



PASOS

"El justo como la palma florecerá"

Una publicación del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI)

Consejo Editorial

Franz J. Hinkelammert

Pablo Richard

Maryse Brisson

José Duque

Elsa Tamez

Silvia Regina de Lima Silva

Wim Dierckxsens

Germán Gutiérrez

Colaboradores

•Hugo Assman •Luis Rivera Pagán • Frei Betto •Julio de Santa Ana • Jorge Pixley • Otto Maduro •Fernando Martínez Heredia • Leonardo Boff • José Francisco Gómez • Jung Mo Sung • Enrique Dussel • Pedro Casaldáliga • Giulio Girardi • Juan José Tamayo • Michel Beaudin • Raúl Fornet Betancourt •Maruja González • Georgina Meneses

**Se autoriza la reproducción de los artículos
contenidos en esta revista, siempre que se cite la
fuente y se envíen dos ejemplares de la
reproducción.**

Contenido

- Tres formas de lectura de los
fenómenos políticos latinoamericanos
Helio Gallardo
- Una tipología del protestantismo en
Centroamérica
Heinrich W. Schäfer

EDITORIAL DEI

Departamento Ecuménico de Investigaciones
Apartado Postal 390-2070 Sabanilla
San José, Costa Rica
Teléfonos (506)253-0229 253-9124

Tres formas de lectura de los fenómenos políticos latinoamericanos

Helio Gallardo

Examinamos aquí tres claves de lectura en cuanto ellas se aplican, adecuada o inadecuadamente, a la comprensión de los procesos políticos latinoamericanos. La expresión 'clave' hace referencia a las articulaciones existentes entre relaciones materiales de fuerza social e ideología, expresión esta última con la que designamos latamente las formas inmediatas de la conciencia social. En las sociedades de clases estas formas-contenidos de la conciencia social presentan sesgos y bloqueos que son función de la organización y necesidades de reproducción de la sociedad clasista global y, también, de la dinámica propia de la autonomía relativa de la conciencia social. Las formas-contenidos ideológicos condensan y expresan, por tanto, claro-oscuros sociales o, si se lo prefiere, tensos y a veces desgarrados espacios de reconocimiento-desconocimiento sociales. La noción de 'clave' hace referencia aquí, entonces, a la explicitación de una forma-contenido base cuyas determinaciones histórico-sociales hacen posible la comprensión de algo que de otra manera resulta enigmático aunque socialmente funcional u operativo para la conciencia individual y grupal.

Las claves que aquí recogemos y examinamos -- no exhaustivamente, por razones de espacio-proviene todas del discurso político actual en América Latina y el Caribe y están, al menos dos de ellas, ampliamente socializadas. Ellas son las claves Este-Oeste, Norte-Sur y pueblo-oligar-quía. Presentarlas en un mismo estudio no implica que ellas posean un idéntico rango teórico/ideológico, como veremos más adelante. En todo caso, procederemos a considerarlas, inicialmente, por sí mismas.

La clave Este-Oeste como forma de lectura de la realidad política latinoamericana

Como es sabido, la clave Este-Oeste tiene su actualización en la situación mundial de fuerzas que sucedió a la Segunda Guerra Mundial (aunque su origen se liga a la Revolución Rusa de 1917). La división del mundo en dos bloques antagónicos con liderazgos únicos (Unión Soviética y EUA) gestó, en un mismo movimiento, el clima de Guerra Fría y la tesis de la impermeabilidad o saturación de los bloques por la cual cada superpotencia se comprometía a no intervenir en el bloque opuesto y quedaba en libertad relativa para resolver las correlaciones de fuerza en su propio bloque sin activar los mecanismos de seguridad mundiales (Naciones Unidas) o regionales (OTAN, por ejemplo). Las intervenciones soviéticas en Hungría y Polonia en 1956, o la norteamericana en Guatemala (1954) y República Dominicana (1965), constituyen ejemplos de esta geopolítica de postguerra.

En lo que aquí nos interesa, la clave Este-Oeste lee los acontecimientos políticos latinoamericanos en los términos de un enfrentamiento permanente y absoluto entre la Unión Soviética y Estados Unidos de Norteamérica. Por tratarse de un esquema maniqueo --- es decir, de un *dualismo absoluto*: se pertenece o al Bien o al Mal- la clave no sólo reduce la riqueza de los procesos históricos, sino que tiende a ignorar sus desarrollos y la especificidad de esos desarrollos. En este sentido, podemos indicar que la clave Este-Oeste es, al mismo tiempo, *doctrinaria y metafísica*.

Las reducciones realizadas desde la interpretación Este-Oeste de los procesos políticos latinoamericanos son variadas y pueden presentarse articuladas:

a) *la reducción de lo nacional a lo internacional*; en su forma más extrema, el contenido nacional de los procesos se esfuma y es reemplazado enteramente por contenidos internacionales. Para esta interpretación, por ejemplo, el gobierno cubano no es sino un *peón de*

Moscú (o sea de la estrategia de dominación mundial de la URSS) y el de Nicaragua sandinista un *títere del títere cubano*. Los contenidos nacional y social de los procesos revolucionarios cubano y nicaragüense se esfuman y Castro deviene una mera prolongación de los designios de Moscú, sin vida propia, y Ortega una elongación de los designios de Castro en el Caribe. Lo mismo vale para sectores del pueblo en armas, como los que representa el FMLN en El Salvador, o las FARC colombianas y, también, los partidos marxista-leninistas existentes en la región. Un corolario de esta reducción es que la oposición política radical --- o, si se prefiere, todas las acciones políticas revolucionarias- es percibida-valorada siempre como *implantada desde el exterior*. La resistencia y la revuelta sociales, por ello, son atribuidas a la instigación de agentes *anti-nacionales*, *antipatriotas* (todos hemos escuchado que "el comunismo es una doctrina foránea, exótica", aunque el alcance de este lema es todavía más profundo). Por oposición, el *statu quo* del capitalismo dependiente resulta ser la única Patria Legítima;

b) *la reducción de la política a la geopolítica*; el esquema Este-Oeste determina básicamente una correlación mundial de fuerzas entre bloques antagónicos. Su eje es, por tanto, una concepción *geopolítica* del orden mundial. La expresión 'geopolítica' no es neutra; designa una valoración de la política nacional e internacional en función de los factores geográficos, económicos y humanos (en particular raciales) en la perspectiva de la dominación de los inferiores por los superiores. El lenguaje de la geopolítica es el de las potencias, potencias medianas, y meros países sin poder. El de la política, en cambio, el de los Estados soberanos e iguales jurídicamente. Para la geopolítica la condición de potencia se obtiene enfrentando a otras potencias y derrotándolas o debilitándolas. La política internacional descansa, en cambio, en la posibilidad de la convivencia, de la coexistencia de naciones y pueblos que, aunque diversos, están constituidos todos ellos por seres humanos. La geopolítica supone una permanente acción de fuerza, nacional e internacional, homogeneizadora en los términos de la potencia hegemónica. La *geopolítica* contiene

inexorablemente una lógica de dominación que se prolonga como la necesidad de más dominación. La política, en cambio, puede ligarse o a la dominación o a una lógica de liberación. La reducción de la política a la geopolítica posee evidentemente implicaciones para las naciones, pueblos y Estados que no pueden movilizar recursos económicos, científicos o militares para agredir o defenderse contra la agresión de otros Estados o naciones. En la geopolítica la *acción de fuerza determina nn sólo la ley, sino la ética*. Se trata de derecho prerrogativo. Desde una concepción de este tipo, por ejemplo, EUA tuvo el derecho y la responsabilidad ética de desestabilizar a un gobierno de inspiración popular en Chile (1973), o el derecho y el deber de bloquear económica y financieramente al actual gobierno popular de Nicaragua y el de agredirlo militarmente financiando, asesorando y promoviendo en su territorio una guerra contrarrevolucionaria. Para la concepción geopolítica, ni el Gobierno de Allende ni el de Nicaragua popular *poseyeron o poseen ningún derecho* puesto que carecieron o carecen del poder para hacerlo valer.

Al vincular inextricablemente, además, derecho y moral en los términos de potencia o capacidad orientada contra otros, la geopolítica elimina distinciones tradicionales --- con independencia de su valor conceptual- realizadas por el pensamiento moderno, como las existentes entre el ámbito público y privado (política y sociedad) y entre Bien Común, orden público y defensa nacional. Para la geopolítica, la defensa nacional, el orden público y el bien común devienen *Seguridad Nacional*, un concepto-valor englobante que subordina a todos los otros valores de existencia social. La reducción de la política a la geopolítica contiene, pues, asimismo, una determinación *totalitaria*. Una concreción histórica de lo que implica para los pueblos latinoamericanos la reducción a que hacemos referencia, está dada por las prácticas de los regímenes de Seguridad Nacional (Brasil, Argentina, Uruguay, Chile, etc.) y el clima político que las prolonga como democracias de Seguridad Nacional;

c) *la reducción de la política a modelos*; el esquema Este-Oeste opone bajo una fórmula deshistorizada a naciones específicas: Unión Soviética y EUA, o, en la ideología, al Comunismo-Socialismo y a la Democracia-Capitalismo. Bajo esta interpretación, entonces, la construcción histórica del socialismo equivale a llegar a ser como la URSS (traducida como *todo el socialismo*, el único posible, el socialismo 'real', en la ideología, el "modelo" o paradigma). Para el esquema, por ejemplo, no es sólo que Cuba y Nicaragua sean 'peones' de la URSS, sino que su socialismo eventual consiste inevitablemente en llegar a ser lo que es la URSS (estereotipada, a su vez, para el efecto del discurso). El otro extremo de la oposición juega el mismo papel; existe una única ortodoxia capitalista: ser libre y democrático quiere decir llegar a ser como EUA. Cuando el presidente Ronald Reagan proclamaba, en los inicios de sus administraciones, que "Debemos ejercer el liderazgo y señalar a otras naciones, particularmente las del Tercer Mundo, la superioridad de nuestro sistema"¹, estaba siendo portador de este tipo de reducción, al igual que lo fue la Comisión de Santa Fe en su conclusión de finales de 1980:

Sólo EE.UU. puede, como un socio, proteger a las naciones independientes de América Latina de la conquista comunista y ayudar a preservar la cultura hispanoamericana de su esterilización por el materialismo marxista internacional².

Esta última referencia nos permite recordar algunas de las polarizaciones maniqueas del esquema:

Este---	-----	Oeste +
Materialismo		ateo
espiritualidad cristiana		
Imperialismo/dependencia		
libertad/independencia		

Esterilidad/muerte

cultura/vida

En su forma más tradicional, las oposiciones son enteramente políticas y hacen referencia ideológica, por tanto, a las condiciones de producción y reproducción de Muerte y Vida:

Este---	-----	Oeste +
socialismo/comunismo		
capitalismo		
totalitarismo		
democracia		
Caos/Muerte		
Orden/Vida		

Desde un esquema como el anterior, resulta enteramente comprensible que la lucha revolucionaria popular se traduzca como "terrorismo", que la voluntad política del gobierno popular de Nicaragua de autodeterminar su política internacional sea valorada como "agresión" e "inaceptable provocación" por parte del gobierno de EUA y también, finalmente, que la crisis política centroamericana sea reducida a un espacio de enfrentamiento entre las superpotencias "donde los centroamericanos ponen los muertos" y el que se pueda imaginar que la 'solución' de todos los conflictos en esta región se producirá mediante la eliminación del régimen sandinista³. Desde luego, la clave no limita su campo interpretativo a los "grandes sucesos" de la escena política latinoamericana, como los que hemos señalado. De hecho, cualquier evento político puede ser reducido a sus coordenadas mediante algunas adaptaciones y agregados menores. Así, el opositor político puede no ser "comunista", pero

³ Por grotesco que pueda parecer este sentimiento alimentó al Departamento de Estado durante las administraciones Reagan, decidiendo su boicot a los procesos de *Contadora y Esquipulas I* y precipitándola a lo que debió ser su abismo irrecuperable: el *Irangate*. Al escribir estas líneas, la administración Busch no parece tener resuelta su posición frente a este aspecto de la "herencia Reagan".

¹ Ronald Reagan: Paz y seguridad en los ochenta, pág. 302.

² Comité de Santa Fe: Una nueva política interamericana para los años ochenta, pág. 360.

su acción ser juzgada como "preparación o facilitación del comunismo" o "solidaria con el comunismo" o de "alianza (objetiva) con el comunismo"⁴. Por ejemplo, el discurso sobre la vigencia de los derechos humanos de la administración Cárter fue considerado, por los regímenes de Seguridad Nacional latinoamericanos y sus admiradores económicos y políticos, 'comunista' y hasta el día de hoy Jimmy Cárter es calificado como "tontico" (uno de los niveles del "tonto útil") por haber presionado a las dictaduras "haciéndole el juego al comunismo internacional". En Costa Rica, las gestiones del presidente Oscar Arias en tomo al documento de paz centroamericana (*Esquipulas II*) son calificadas por la gran prensa comercial como "actos de vanidad que entregan a Costa Rica al comunismo", etc. De modo que la clave permite, en realidad, definir todas y cada una de las identidades públicas y privadas de todos y cada uno de los actores sociales latinoamericanos en cualesquiera circunstancias. Se trata de una clave reductora y metafísica, pero al mismo tiempo omnicompreensiva⁵.

Hasta el momento hemos tratado con algunos aspectos de la versión más primitiva, original, si se quiere, de la clave Este->Oeste. Debemos a la administración Reagan y al neoconservadurismo que ella representa una formulación más sofisticada del esquema anterior, que, como hemos visto, hace descansar su dinámica en la amenaza de una agresión (conspiración) *desde el exterior* (efecto del clima de la Guerra Fría). En esta versión primitiva, los reinos del Bien y el Mal se constituyen como series paralelas.

⁴ Para este esquema, la "agresión" militar argentina a Inglaterra (Las Malvinas, 1982) tuvo inspiración geopolítica "comunista". En el discurso modelar, las realidades históricas carecen de toda importancia.

⁵ No podemos omitir un ejemplo reciente y particularmente pintoresco. Ante la posibilidad de que un equipo juvenil de fútbol de Costa Rica quedase eliminado en una de las series del Mundial respectivo de 1989, un comentarista de televisión lo atribuyó, con autoridad, a que sus rivales de turno (URSS y Siria), "por ser del mismo bloque" (?) seguramente 'arreglarían' su juego.

La nueva formulación neoconservadora-reganeana funciona mediante el trastrocamiento de los contenidos jerárquicamente fundantes de la clave. La imagen del Mal en la versión primitiva era la existente (aunque deshistorizada) Unión Soviética. De sus características, se seguían las variadas determinaciones del mal: totalitarismo, comunismo, ateísmo, expansionismo, etc. En la nueva formulación, se separó una de las características, el *Estatismo (Big Government)* y se le adjudicó el rango de *principio fundante del Mal*. De esta manera, la URSS resulta ser sólo una expresión del Mal, pero no el Mal Mismo. Este lugar es ahora ocupado por el Estatismo. La ventaja ideológica inmediata de este trastrocamiento es que el Mal *ya no es más una amenaza exterior* sino que se encuentra en cada individuo, en cada pueblo y, además, como conspiración y ataque exteriores. Representan al Estatismo - el Mal Absoluto- en EUA, por ejemplo, el *New Deal* de Roosevelt (1933-1940), la política democrática de gasto público, la institucionalización de los derechos sociales, pero también y sobre todo la *actitud de los ciudadanos* de esperar todo del Gobierno y de transformar sus deseos en necesidades y sus necesidades en derechos. El Mal, pues, está en cada individuo en cuanto éste no asume *la libertad de su iniciativa empresarial* y abandona su propia y exclusiva responsabilidad por su felicidad, delegando esta tarea en el Estado. El deterioro ético, moral, se combina así con la expansión de las responsabilidades gubernamentales (Estatismo, Estado Social) configurándose el espacio histórico del Mal, del cual la URSS es la más alta expresión histórica pero que contiene también, como hemos visto, a Roosevelt, Kennedy, Cárter, Martín Luther King, etc., y a todo norteamericano o ser humano que no se apegue estrictamente al principio de la libre iniciativa empresarial cuyo correlativo inevitable es el mercado.

La nueva formulación maniquea puede ser esquematizada así:

Este---	←-----→	Oeste
+		
Estatismo		Mercado
URSS		EUA

Totalitarismo
 Democracia
 Caos Orden
 Muerte/Destrucción
 Vida/Riqueza/Consumo

Satán

Dios

En el esquema, la representación-valor *Mercado* funciona como *utopía destructiva*, es decir, como lo irrealizable históricamente pero que se supone alcanzable por los hombres, cuyas existencias pueden incluso ser inmoladas con vistas a lograr o el Fin en la Perfección o la eliminación de los obs-táculos que conducen a ese Fin. El factor *totalitario* que advertíamos en la presentación primitiva del esquema se expresa aquí todavía con mayor fuerza puesto que el elemento conspirativo, el principio del Mal Absoluto, se presenta ahora como eventualmente constitutivo de cada individuo, o sea bajo la forma de un principio concupiscente. La utopía destructiva propuesta como Valor Absoluto posee, además, otra ventaja ideológica: en la medida que es inalcanzable históricamente, sus defectos, conflictos y crímenes se remedian *creyendo* en su realización con más fuerza y actuando en consecuencia. En un ejemplo, los perjuicios sociales y nacionales que ocasiona a las sociedades latinoamericanas una economía (social) de mer-cado, encuentran su arreglo mediante una mayor entrega a la economía de mercado. Se trata, en último término, de una cuestión de fe. El camino del Bien resulta así enteramente unidimensional, enraizado en la actitud del individuo e irreversible.

En América Latina, la resonancia nativa de esta nueva formulación del esquema maniqueo Este-Oeste es todavía ambigua. Anclados de cierta forma en su tradición ideológica guerrafriista que hace de la relación Este-Oeste una *vinculación de exterioridad*, los trabajadores intelectuales y políticos nativos no terminan de asimilar y asumir las ventajas del nuevo esquema produciéndose de este modo una formulación ambigua, que intenta ser sincrética, y que combina elementos nuevos --- principalmente contenidos- con la forma-matriz primitiva. Encontramos así las siguientes formulaciones:

Este--- |-----| Oeste
 +
 <----->

URSS	Occidente
Estatismo	Mercado
Comunismo/Totalitarismo	
Democracia/Libertad	
Populismo	
Economía(social) de mercado	
Nación	Individuo
empresario	
Nacionalismo/Autarquía	
Irterdependencia	
Guerilla/Terror/Narcotráfico	
Orden/Democracia protegida/	
	FF.
A.A/	
Caos	Eticidad---
Nación/Patria	

Un ejemplo del esquema anterior es la actual literatura política del peruano Vargas Llosa --- quien procura ser, a su vez, un discípulo aventajado del autor de *El otro sendero*, Hernando de Soto -. Para el antes escritor-ahora político, la tradición centralista latinoamericana --- con raíces en los dioses incas, mayas, aztecas, el monarca español, la iglesia virreynal y los caudillos carismáticos- que culmina en el *cepalismo* (keynesiano en apariencia y socialista en esencia, *sic*) ha saturado la escena política latinoamericana y a sus actores, de cualquier signo:

Ella ha impregnado profundamente a socialdemócratas y a demócrata cristianos, a conservadores y populistas e incluso a algunos que se llaman liberales. A tal extremo que, casi sin excepción, puede afirmarse que todos los gobiernos latinoamericanos, civiles militares, de derecha o de izquierda, de las últimas décadas han

gobernado condicionados por sus tesis, sus supuestos y sus sofismas⁶.

Pero Vargas Llosa no logra derivar la conclusión ética - léase totalitaria- de esta situación. Por ello, los ideólogos norteamericanos de *Santa Fe II* deben realizar, a continuación, la vinculación que el político peruano no termina todavía de asimilar:

... lo más importante es que el régimen latinoamericano es estatista por hábito, aun cuando esté gobernado por representantes elegidos democráticamente. El régimen *dirigista* sustituye cada vez más la iniciativa del ciudadano y constantemente reduce la esfera autónoma de la sociedad civil. El régimen soviético es más compatible con el estatismo latinoamericano que el de Estados Unidos⁷.

Se trata de dos enfoques distintos: para Vargas Llosa, las élites políticas latinoamericanas --- y con ello la relación que establecen con sus pueblos--- están contagiadas de una ideología estatista, pero exterior. Para los redactores de *Santa Fe II*. América Latina es una expresión del Imperio del Mal, al igual que la URSS. Las conclusiones, por tanto, del dirigente conservador peruano y de los analistas conservadores norteamericanos no pueden ser sino diferentes: para Vargas Llosa, la 'solución' está en el empresario privado que late en cada latinoamericano (su ejemplo, ya se sabe, es la *economía informal* que "prospera" en estas sociedades); para los norteamericanos, en cambio, la 'solución' consiste en hacer que los latinoamericanos "nazcan de nuevo" determinados por la propiedad privada, la economía de mercado, la democracia autoritaria o las dictaduras abiertas, las FF.AA. y las inco-rruptibles nuevas magistraturas. Como se advierte. Vargas Llosa --- reminisciente o adherido a los valores de la democracia tradicional- no ha aprendido aún ni a discernir ni a manejar el *principio concupiscente*

que. eliminado radicalmente de cada cual, permite renacer definitivamente para el Bien y la Felicidad, es decir para el Capitalismo y la Eterna Dependencia del Mercado. Que es el mensaje que encierra, en último término, la reductiva clave Este-Oeste utilizada por muchos de los sectores dominantes en su 'comprensión' ideológica de los procesos políticos latinoamericanos.

Significación ideológico-política de la clave Norte<->Sur

La clave Norte<->Sur se constituye como una lectura ideológica específica de la realidad de postguerra e incluye una percepción-valoración de procesos articulados y complejos como la configuración del conflicto Este-Oeste (que contiene una conformación en tomo a potencias), la liberación de los países que fueron colonias y semicolonias y su organización, junto a otras naciones y pueblos, en el *Movimiento de Países No Alineados* (1961), la expansión y crisis económicas mundiales de la economía capitalista y la ostensible diferenciación internacional --- hoy dramatizada todavía más por la explosión de la deuda internacional- entre naciones ricas y naciones pobres derivada de este desarrollo.

Es precisamente esta última cuestión, la preocupación por la articulación-brecha que se acrecienta entre las naciones del Norte rico y las naciones del Sur pobre, la que parece dar sentido a la relación Norte-Sur. La clave puede considerarse institucionalizada a partir del Informe Pearson (*Partners in Development*, 1961), el Informe RIO (*Reshaping the international Order*, 1976) y, en especial, con el conocido como Informe Brandt: *Norte-Sur. Un Programa para la Supervivencia*, propuesto en 1981.

El nombre, *Norte-Sur*, es por si mismo una alegoría cuestionada por autores 'realistas' que indican, por ejemplo, que no todos los países ricos se ubican en el Norte geográfico ni los pobres en el Sur⁸, o que las entidades 'Norte' y 'Sur' son

⁶ M. Vargas Llosa: *Entre la libertad y el miedo*, pág. 5-C.

⁷ Comité de Santa Fe: *Una estrategia para América Latina en los noventa*, pág. 5.

⁸ F. Bergsten: *El Informe de la Comisión. Brandt: una perspectiva desde los Estados Unidos*, pág. 129. El *Norte rico capitalista* comprende a 25 países reunidos en la Organización de Cooperación y Desarrollo

inexistentes puesto que designan aparentes homogeneidades que en realidad encierran las diferencias entre los países del Este y el Oeste (confundidos en el Norte) y las particularidades, que pueden ser conflictivas, entre las sociedades del Sur, países recorridos por divisiones como las de países exportadores de petróleo (y otros no), países recientemente industrializados, países confuciano-budistas-europeizantes, países islámicos, países que invierten en otros países del Sur, diferencias a las que habría que agregar las divisiones geográficas y las derivadas del conflicto Este-Oeste⁹. Pero aquí no nos interesan particularmente estas observaciones realistas, puesto que, como hemos señalado, la clave Norte<->Sur es una alegoría para designar los 'efectos' más visibles del desarrollo (y la crisis) de la división internacional del trabajo surgida después de la Segunda Guerra Mundial, en particular en su ámbito capitalista.

Más importante, por tanto, que las precisiones geográficas, ético-religiosas, económico-sociales o geopolíticas, resulta la consideración de algunos de los supuestos ideológicos de la clave Norte<->Sur y la específica consideración de uno de sus efectos más significativos para la comprensión de los fenómenos políticos latinoamericanos.

Desde luego, la relación Norte-Sur se inscribe en el contexto del *desarrollismo*. En lo que nos interesa y como ideología, el desarrollismo descansa en tres premisas articuladas: a) existe un *mundo único* cuya dinámica es la *interdependencia*; b) la *modernización* es un *fenómeno universal* y se orienta hacia una Civilización única, y c) la modernización-desarrollo inducida e inevitable es la *respuesta a los desequilibrios socio-políticos*. De estas premisas se siguen corolarios que todos conocemos. Por ejemplo: de la premisa de la interdependencia se sigue la petición de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), que supone *intereses comunes* entre los países ricos y

los pobres (los primeros necesitarían materias primas de los segundos, los segundos inversiones y mercados de los primeros) y también mitos específicos como el de la 'locomotora' y los vagones (según el cual todo lo que robustece a la economía y sociedad norteamericanas redundan, por arrastre, en beneficio hasta de los últimos 'vagones', es decir de las economías pobres; este ideograma posee, desde luego, implicaciones geopolíticas). De la premisa de la modernización como fenómeno universal se sigue la imagen de que los países pobres, tarde o temprano, llegarán a ser industrializados y ricos en el marco de la interdependencia. La imagen se prolonga, a su vez, en la nominación ideológica de los países pobres: países 'en vías de desarrollo', países 'atrasados' (estos ideogramas son no sólo tecnocráticos sino, sobre todo, etnocéntricos). De la premisa del desarrollo=estabilidad se sigue la necesidad de la contrarrevolución preventiva: puesto que se está en el camino del desarrollo --- y sus actores políticos fundamentales ya están definidos: las burguesías nacionales- los grupos y sectores anti *statu quo* (rebeldes y revolucionarios) devienen agentes del antiprogreso, de la destrucción, del caos (terroristas). Se trata, en realidad, de enemigos del desarrollo en la Historia: de *enemigos absolutos*. Como se advierte, la clave Norte<->Sur contiene también una eticidad totalitaria. De todas sus significaciones ideológicas interesa aquí, sin embargo, destacárselo una. La alegoría Norte-Sur designa una relación entre gobiernos, no entre pueblos. En América Latina, sabemos, las expresiones "Gobierno de Chile", "Gobierno de El Salvador", "Gobierno de Brasil", etc., no se vinculan positivamente con las expresiones "pueblo de Chile", "pueblo de El Salvador" y "pueblo de Brasil". No nos interesa en este momento lo que ocurra con la representatividad, distinta de la constitucionalidad, de los países del Norte rico. Sólo destacamos el hecho de que los gobiernos latinoamericanos condensan y expresan poderes e intereses de minorías, orientados contra los intereses objetivos de las mayorías a las que explotan, marginan, reprimen y manipulan. Se trata de una escisión brutal, inconciliable dentro del sistema de división internacional del trabajo que es su condición, que deslegitima la

Económico (OCDE) en cuya cúpula política están EUA, Alemania Federal, Japón, Francia, Canadá, Gran Bretaña e Italia.

⁹ J. Galtung: El informe Brandt: vino añejo en botellas viejas con etiquetas nuevas, págs. 252-253.

participación de los gobiernos nativos latinoamericanos en los foros internacionales en representación de sus pueblos. Estos gobiernos representan a minorías cuya acción política interna se orienta contra la mayoría, es decir, se trata, social y políticamente, de gobiernos *antipueblo*.

Podemos, ahora, traducir históricamente la clave Norte<->Sur. La relación países ricos<->países pobres es una relación de explotación y dependencia, pero esta explotación y dependencia suponen actores del Norte y del Sur cuya vinculación real es de apoyo o complementariedad dentro de una desigualdad relativa de fuerzas. La relación Norte-Sur remite, por tanto, a una *vinculación o colaboración para la explotación* en la cual los actores del Sur (las élites-Gobiernos) poseen una inferioridad relativa permanente, sistémica. Un político a quien se ha considerado "populista", el venezolano C.A. Pérez, recientemente elegido por segunda vez en la Presidencia de su país, sintetiza con exactitud las apetencias (y por tanto carencias) de las élites del Sur latinoamericano:

Ante la intransigencia de los países industrializados, ante la falta de voluntad política para negociar, puesta de manifiesto una vez más en la reciente Asamblea General de la ONU dedicada al diálogo Norte-Sur, la alternativa del mundo en desarrollo, a nuestro juicio, debe orientarse hacia la búsqueda de una cooperación más estrecha entre los países en desarrollo que fortalezca nuestro poder de negociación¹⁰.

Las premisas y alcances ideológicos a que hacíamos referencia antes, están aquí todos presentes con su especificidad:

a) la existencia de un mundo único con intereses comunes, es decir interdependientes, a los

que es posible encontrar, por tanto, respuestas y soluciones que beneficien a todos;

b) la carencialidad del diálogo resulta no de la estructura objetiva de la situación mundial (división internacional del trabajo), sino de la *voluntad política*, entendida como la expresión de una fuerza política relativa, y;

c) la salida del conflicto está, entonces, en ganar fuerza política relativa al interior del sistema, para poder *negociar* (la modernización, su ritmo y alcance).

Ahora, para los pueblos, lo que está en juego es la noción-valor de la *modernización misma* o, si se lo prefiere, el carácter del desarrollo, entendido este último como un proceso histórico-social (endógeno aunque no autárquico) y no como un modelo. Lo que encubre, en cambio, la clave Norte<-> Sur es los conflictos inherentes a la organización mundial de la pro-ducción capitalista, conflictos a los que desplaza y disimula bajo la fórmula de una mejor distribución de la riqueza, de un mayor *consumo* (no satisfacción de necesidades históricas, sino *consumo capitalista*, es decir, una función de la acumulación).

La clave Norte<->Sur encierra, pues, la promesa de una mayor explotación bajo la forma de una mejor articulación de los intereses de las élites en los mercados mundiales.

Un último ejemplo: el NOEI. En síntesis de S. Amin:

... lo que el NOEI está postulando es simplemente una industrialización para lograr la exportación del Sur hacia el Norte, basada en bajos salarios y abundantes recursos naturales. El efecto de tan masiva deslocalización de la industria sería dar una asistencia total ala tasa de ganancia¹¹.

La deslocalización comprende una redistribución de las fuerzas productivas, de las rentas y un incremento de la tasa de ganancia y prevé, asimismo, un aumento en los precios de las

¹⁰ C.A. Pérez: *Estabilidad internacional en la cooperación a largo plazo*, pág. 278. En febrero de 1989, el gobierno de élites encabezado por Pérez reprimía a los venezolanos pobres y asesinaba a más de 200 de ellos, debido a que rompían el 'orden' dispuesto por la alianza gobierno de Venezuela<->FMI +.

¹¹ S. Amin: Desde el Informe Pearson al Informe Brandt o la crisis de la ideología del desarrollo, pág. 372.

exportaciones tradicionales de los países del Sur y la movilización de los recursos adicionales obtenidos de esta forma para financiar la nueva etapa de crecimiento. Los socios de esta redistribución --- que no toca el problema de la organización de la producción- no son pueblos sino países o gobiernos, o sea élites de poder. De aquí que el NOEI no sea sino un proyecto de acumulación capitalista en el que, por definición, está ausente la idea-valor de un desarrollo para los pobres¹². Pero, debe recordarse, los 'socios' en este proyecto de acumulación capitalista ingresan a él con diversa fuerza relativa --- los actores del Sur en una situación de dependencia -, lo que indica que él *será dirigido por los actores del Norte*» es decir, por sus multinacionales. Creemos que después de esta ejemplificación se entiende con mayor claridad lo que solicita C.A. Pérez cuando clama para las élites que representa, encamadas en Gobiernos y Estados, "un mayor poder de negociación". Esta 'negociación' consiste en insertarse las élites latinoamericanas de una mejor manera en el mercado mundial. Pero de ello no se sigue una mejoría en las condiciones de vida de las mayorías latinoamericanas, puesto que el 'chorreo' o 'filtración' de la riqueza de las minorías a las mayorías no es sino la versión nacional, interna, del *mito de la locomotora* que examinamos unas líneas más arriba. En opinión de Dahrendorf:

.. hay suficientes ejemplos históricos de sociedades cuyas élites han acumulado riquezas gigantescas mientras fuera de las murallas de sus palacios se estaban muriendo de hambre los mendigos y los pobres¹³.

No es posible olvidar, por ejemplo, que durante la expansión capitalista de postguerra las economías centroamericanas crecieron en promedio más que cualquiera otra del mundo capitalista, dos décadas de crecimiento sostenido que tuvieron como efecto acentuar la polarización

social y em-pobrecer a las mayorías¹⁴, o que el 'éxito' de la modernización atribuido al "modelo" chileno bajo la dictadura de sus occidentales FF.AA. (1973 hasta hoy), éxito medido por el aumento de las exportaciones, la contención de la inflación y la reducción del déficit fiscal, ha tenido como contrapartida el aumento del desempleo (más de 550.000 personas en 1987; poco más de 100.000 en 1972), la caída en un 13% de los sueldos y salarios y la creación de una masa de pobres (46% de la población) e indigentes (26%) que en 1984 reunía al 72% de los chilenos. En el otro polo, el consumo de automóviles y televisores aumentó en 200% y 600% respectivamente - aunque la industria nacional de estos productos se redujo en un 50%- y la deuda externa *per capita* pasó de 905 dólares en 1975 a 1.730 en 1985.

El enfrentamiento supuesto aparentemente, entonces, por la clave Norte<->Sur, no contiene los intereses de los pueblos, al menos no los de América Latina. Esta ausencia, a su vez, se prolonga en un corolario: en cuanto la oposición relativa Norte-Sur enfrenta a gobiernos, las representaciones de los países subordinados (Sur), con independencia de cualquier otra consideración, están en una situación de debilidad estructural puesto que no expresan --- ni lo desean ni pueden--- la movilización política de sus pueblos. Así podemos comprender que el anhelo de C.A. Pérez de 'ganar capacidad de negociación' mediante un acercamiento Sur-Sur, no significa una respuesta efectiva a la oposición Norte-Sur. De hecho, es la misma relación Norte-Sur, o sea la organización mundial del mercado capitalista, la que ha tomado necesariamente débil y represivo al gobierno venezolano que encabeza hoy un enriquecido C.A. Pérez. La cuestión pasa, entonces, por la *superación del desgarramiento en cada país del Sur*. Esto significa centralmente la transformación social radical sobre la base de un proyecto de desarrollo autosuficiente que, por ser tal, es nacional --- la autosuficiencia nacional no excluye ni el cambio ni la solidaridad internacionales; lo que desahucia es la dependencia, el crecimiento inducido desde fuera;

¹² Ibid.

¹³ R. Dahrendorf: *Contra la romántica y el mito: crece la brecha entre Estados ricos y pobres*, pág. 224.

¹⁴ Cf. Gallardo y López: *Centroamérica. La crisis en cifras*, pág. 47. También el Informe de Comisión Bipartidaria sobre América Central.

no supone, pues, la autarquía -. La clave Norte<->Sur, una alegoría, en verdad, de la división capitalista mundial de la economía con sus polos de abundancia y poder y de pobreza y debilidad, esconde, entonces, que la satisfacción de las necesidades humanas básicas de los pueblos del Tercer Mundo¹⁵ pasa por la liquidación de la relación Norte-Sur: por la liquidación del pensamiento que piensa en términos de un Norte y un Sur y de sus agentes, actores e instancias sociales y políticos (incluido C.A. Pérez), por la liquidación del mito del único-unitario mundo posible, por la liquidación socio-histórica del mito del desarrollo=estabilidad=seguridad, por la liquidación y superación del mito de la Civilización impuesta como dominación.

Si consideramos las dos claves examinadas mediante un esquema, tenemos:

Clave	Este<->Oeste
Norte<->Sur	
eje fundante geopolítico	económico
encubrimiento	hegemonía del
centro imperial sistema imperial de dominación (constitución del mercado mundial capitalista)	
práctica central	anticomunismo-total-
	itarismo
	nacionalismo

La clave oligarquía<->pueblo: una introducción a la historia política de las sociedades dependientes

Hasta el momento hemos considerado claves que, surgiendo de ideologizaciones específicas y

¹⁵ Llamamos así a los contingentes socio-culturales que se encuentran en la periferia de la comunidad internacional, el conjunto de los pueblos que, durante el proceso de establecimiento del actual régimen mundial, no se convirtieron en ricos e industrializados (Ismail Sabrib Abdalla).

propias de algunos de los actores del sistema imperial de dominación, intentan 'comprender' y determinar la historia de las sociedades latino-americanas sobre la base de reducciones geopolíticas y político-económicas. A diferencia de ellas, la clave oligarquía<->pueblo no se construye a partir de una abstracción reductiva de los procesos históricos sino que intenta constituirse como una forma específica de conciencia política desde y en esos procesos históricos, entendidos como relaciones de fuerza en sistemas de poder que se orientan bajo la determinación dominación<->liberación. La clave oligarquía<->pueblo contiene, pues, una relación sobredeterminante, la articulación *dominación<->liberación* +.

Ahora, a diferencia de abstracciones como Este-Oeste o Norte-Sur, dominación <->liberación+ designa *procesos histórico-sociales específicos*, es decir, el comportamiento de grupos y fuerzas sociales determinados (que pueden decantarse en instituciones y estructuras) que se articulan como función de su fuerza (número, posición, organización, conciencia, capacidad militar, movilización) y en relación a proyectos de construcción (o destrucción) de comunidad nacional e internacional.

De este modo, 'oligarquía' y 'pueblo' no designan, políticamente, abstracciones, sino fuerzas operativas y enfrentadas en términos de poder. Dicho axiomáticamente, la oligarquía en cada sociedad latinoamericana no es sino el *antipueblo histórico*, sus instituciones y estructuras de dominación y sus actores económico-sociales, políticos e ideológico-culturales, en cuanto ellos se manifiestan en una coyuntura que condensa y expresa la escena de la política como función de la estructura de dominación. El pueblo, por su parte, no es sino el nombre de los actores sociales (políticos), instituciones y estructuras que en una coyuntura expresan el proceso de resistencia a la dominación y configuran políticamente el proceso de liberación. Oligarquía y pueblo son, pues, *movilizaciónes históricas* cuyas características no pueden ser aprehendidas mediante fijaciones reduccionistas, que se originan y resuenan en una inmediatez que contiene las estructuras no

percibidas y no criticadas de la dominación-subordinación (hemos llamado a esto *ideología*). Así, la articulación oligarquía<->pueblo es, estrictamente, una *clave política*. Este-Oeste, Norte-Sur son, en cambio, claves ideológicas que poseen 'efectos' políticos.

Clave política

Oligarquía + <-> pueblo" (lógica del capital,

Dominación de minorías sobre mayorías,

Orden como ley de explotación

y muerte sobre las mayorías)

La clave oligarquía<->pueblo posee para los latinoamericanos, obviamente, un espacio histórico-social fundante. Este es (aunque no exclusivamente, puesto que posee antecedentes) el proceso de la Revolución Cubana. Sabemos que la expresión 'revolución' designa al menos tres fases diferenciadas de un proceso único: a) la configuración de la fuerza in-surreccional; b) el momento de la toma del poder político, y c) el desarrollo de la construcción del nuevo orden, de la nueva sociedad. En el proceso cubano, estos tres momentos privilegian la forma *nacional* del proyecto revolucionario: se trata de la conspiración y acción política revolucionarias contra un gobierno dictatorial que abiertamente condensa, en la coyuntura (década de los cincuenta), el *neocolonialismo*; se trata de la pugna entre las clases y grupos que expresan a la *nación cubana* (trabajadores del campo y la ciudad, pequeña burguesía, pobres de la ciudad y el campo, estudiantes, intelectuales, mujeres revolucionarias) o la *continuidad del sistema imperial de dominación* bajo una forma 'democrática'; se trata, en fin, de un *socialismo cubano*, de una sociedad nacional y tercermundista en la que imperan las tendencias o la utopía de liberación y la posibilidad social de la individuación, o de un socialismo *modélico* que privilegia la ideología contenida en la clave Este + <-> Oeste.

De hecho, las claves Este-Oeste, Norte-Sur condensan ideologías acerca de la realidad política oligarquía<->pueblo. Existe una relación, por tanto, entre las claves ideológicas y la clave histórico-social. Podemos esquematizar esta relación así:

Claves ideológicas

Este + <-> Oeste +

Norte + <-> Sur-

Enfaticemos escuetamente, por razones de espacio, tres componentes políticos fundamentales de estas fases:

a) un programa popular, nacional y revolucionario - explicitado en *La historia me absolverá* (1953)- concentra en la coyuntura a fuerzas socialmente populares y no-populares que configuran un proceso democrático-popular y revolucionario, el cual se expresa políticamente mediante una estrategia de lucha armada. El antipueblo se ve reducido al régimen político (la legalidad espuria, las FF.AA. , la élite de gobierno) y a su alianza unidireccional, y por ello débil, con el centro imperial. La sociedad cubana deviene insurreccional bajo el impulso y la conducción políticos de las fuerzas nacional-revolucionarias, populares, que buscan no sólo conquistar el poder, sino que aspiran a darle a éste un *nuevo carácter*;

b) la caída y destrucción del régimen batistiano contiene, bajo la apariencia de la mantención o ruptura de los nexos con el centro imperial (EUA), una *radical pugna de clases*. El antipueblo abarca ahora a las expresiones políticas oficiales del centro imperial (administraciones Eisenhower y Kennedy) y a sus prácticas conspirativas y subterráneas, a sectores de terratenientes, extranjeros y nativos, a la burguesía nativa, a sectores medios (profesionales y pequeña burguesía propietaria) y a categorías sociales como la jerarquía eclesial católica, todos ellos actores de un *proyecto contrarrevolucionario*. La pugna destruye el mito --- al menos para sociedades como la cubana- del carácter 'progresista' e incluso revolucionario de la *burguesía 'nacional'* latinoamericana. Ser burgués, hemos visto, consiste en ocupar un lugar activo en el sistema internacional de dominación. La noción

de 'oligarquía' comprende todos los sectores (económico-sociales, políticos y culturales) nativos integrados al proceso contrarrevolucionario. Se identifica así con la más alta expresión del *antipueblo*. La lucha política contiene más que la estricta lucha de clases, va más allá de la revolución agraria y adquiere específicos caracteres étnicos, de reivindicación racial, femenina, intelectual, espiritual, sin perder su estratégico eje social. Trabajadores, pobres, mujeres, negros, cristianos revolucionarios, intelectuales, estudiantes, asumen que deben configurar y determinar, establecer en la práctica, su *proceso de liberación*, su revolución. Se trata del *nacimiento político y cultural del pueblo*, no porque éste antes no haya existido, sino porque ahora está armado y ha alcanzado una victoria, pero sobre todo porque su práctica lo enseña como un actor multiforme cuya fuerza descansa en la elevación global y sectorial de su conciencia, en su capacidad para determinar la articulación política de las tareas nacionales e internacionales, en su cohesión y solidaridad desde la vida. Derrotada espectacularmente la acción política inmediata del antipueblo en Cuba, un pueblo latinoamericano queda también ante un espectacular reto inédito: apropiarse históricamente de la existencia que es capaz de imaginar y construir;

c) la construcción de un socialismo tercermundista, nacional y solidario con las luchas que por su liberación llevan a cabo los pueblos colonizados y neocolonizados, no puede eludir la articulación Este<->Oeste, pero esta confrontación no la define; por el contrario, ella encuentra su sentido al interior del conflicto histórico liberación +->dominación, y político: pueblo" +->oligarquía. El socialismo histórico --- el socialismo "real" en la ideología- puede hallar en los efectivos procesos de liberación popular latinoamericanos, activadores necesarios para su teoría y su práctica. Los pueblos revolucionarios, antes colonias o neocolonias, son no sólo actores políticos sino, sobre todo, actores culturales, civilizatorios. La relación ideológica Este<->Oeste puede verse, entonces, históricamente enfrentada y vivificada

por la relación pueblo +->oligarquía, pero también la primera puede amenazar a la segunda con el peso de su inmediatez práctica y conducirla a la saturación y el sofocamiento. Un esquema nos muestra que la resolución o favorable o desfavorable de la articulación pueblo<->oligarquía, en el inevitable contexto mundial, posee 'efectos' sobre la clave Este-Oeste:

b)

resolución	favorable
resolución desfavorable	
pueblo + <-> Este + desarrollo	
histórico	--- pueblo-><---
Este-	
oligarquía--<->Oeste---	
oligarquía+<->Oeste+	

Una específica situación histórico-política de una resolución desfavorable es la reiteración en una sociedad revolucionaria tercermundista del fenómeno del *culto a la personalidad*, propio de un socialismo histórico construido en términos defensivos y sin capacidad, por ello, de autocrítica material¹⁶. El 'culto a la personalidad' es una variedad de la *dominación que mata*, específicamente oligárquica y Occidental, una forma concreta de negación de la utopía de liberación que contiene toda revolución efectivamente popular.

Una situación de resolución favorable, como tendencia, es la solidaridad económica, social y política del pueblo de Cuba con los pueblos del Tercer Mundo y el papel jugado por su Gobierno

¹⁶ El "culto a la personalidad" contiene, políticamente, dos aspectos centrales de diverso nivel: en lo inmediato, se constituye como una forma de configuración-procedimiento partidario y de dirección política; más básicamente contiene una desviación (y una justificación ideológica) de la dialéctica líder <-> pueblo. Dicho sea, de paso, el culto a la personalidad tiene escasamente que ver con el hecho político de un liderazgo prolongado. Por sí mismo un liderazgo prolongado no constituye 'culto a la personalidad'.

al interior del *Movimiento de Países No Alineados*. con sus efectos sobre la calidad de la solidaridad del socialismo histórico con Cuba y con los pueblos de los países pobres. La cooperación del socialismo histórico, en cambio, con los gobiernos de los países pobres no liberados es principalmente un 'efecto' de la clave Este <-> Oeste.

Si, como hemos señalado, para la clave Norte<->Sur (leída desde los gobiernos latinoamericanos), la amenaza última es la revolución¹⁷, la vinculación entre ella y la clave pueblo<->oligarquía es unidireccional, en el sentido de que la segunda comprende y puede explicar los caracteres ideológicos (y la totalidad histórica que es su matriz) de la primera, mientras que la consideración Norte-Sur no está en condiciones de leer históricamente las determinaciones de los procesos 'gestación y configuración de oligarquías', "gestación y configuración del pueblo" en el marco de la división internacional y nativa de la producción (y circulación) capitalista, es decir en los términos de la necesaria confrontación dominación<->liberación. Cuando R. Prebisch señalaba que:

El Informe Brandt ha hecho muy bien en plantear a los países del Sur la necesidad de medidas tendientes a corregir internamente las grandes desigualdades sociales. Las élites de esos países están demostrando la misma imprevisión que los dirigentes del Norte. Y no hay mucho que esperar. Si no reaccionan a tiempo y no emprenden grandes transformaciones económicas y sociales, estas transformaciones vendrán fatalmente por otras vías¹⁸...

estaba sencillamente evidenciando un temor y expresando un deseo ante un desafío, pero no proponiendo un *programa político* que, a la vez, resolviera tendencialmente el reto y fuese

consecuente con la prolongación del sistema imperial, neocolonial, de dominación. No se trata de un problema de "querer realizar las reformas", sino del efecto político y económico de éstas en el sistema de acumulación y dominación mundiales. Lo que demanda el discurso-tipo de Prebisch es que las élites oligárquicas encabecen los cambios de estructuras económico-sociales --- como una reforma agraria, por ejemplo- que son la base de su poder social y que lo hagan en favor de las clases y sectores que son objetivamente sus enemigos y a los que han históricamente reprimido y generalmente masacrado. Las rigideces, incomprensiones y fracasos de programas como la *Alianza para el Progreso* (década de los sesenta) o el *Plan Reagan para el Desarrollo de la Cuenca del Caribe* (década de los ochenta), dan cuenta de la vinculación conflictiva y a la vez unilateral de las claves pueblo<->oligarquía y Norte<->Sur, al mismo tiempo que señalan --- en contra de las tesis de los gobiernos progresistas de Europa- que en las ideologizaciones de esta última no se encuentran los elementos de resolución de los conflictos económico-sociales y políticos de las sociedades latinoamericanas.

Las claves expuestas son sólo indicadores, no recetas de análisis histórico y político. Aun cuando su gestación y significación sean cualitativamente distintas, su operatividad práctica no depende estrictamente de ellas sino de sus condiciones de emisión, reiteración y resonancia. En cuanto sólo la clave pueblo<->oligarquía puede ser asumida desde las necesidades y tareas históricas de la liberación popular, no debe extrañarnos que ella sea, al mismo tiempo, la menos reiterada en su significación histórica y la más bloqueada, sesgada y calumniada en y por el ámbito de la sensibilidad dominante. Reiteremos que ella es resuelta en y por las otras claves bajo las condensaciones maniqueas de "comunismo", "caos" e "imposibilidad del socialismo" (esta última con su equivalente "imposibilidad de la revolución" y sus connotaciones nacionales, geopolíticas y económicas). Pero toda esta opacidad y desvío no pueden evitar que sea esta la

¹⁷ Cf., por ejemplo. *Entrevista a Raúl Prebisch*, pág. 48.

¹⁸ Ibid.

única clave que emergiendo desde la historia de liberación de los pueblos latinoamericanos y caribeños se constituya, asimismo, en uno de sus instrumentos de enriquecimiento orgánico y de claridad política.

Bibliografía

- Comité de Santa Fe: "Una nueva política interamericana para los años ochenta", reproducido en P. Schori: *El desafío europeo en Centroamérica*, EDUCA, San José de Costa Rica, 1982.
- Comité de Santa Fe: "Una estrategia para América Latina en los noventa", en *Envío*, No. 90, diciembre-enero 1988, Managua, Nicaragua.
- Gallardo, M.E. y López J.R.: *Centroamérica. La crisis en cifras*, IICA-FLACSO, San José de Costa Rica, 1986.
- Reagan, Ronald: "Paz y seguridad en los ochenta", CIDE. *Cuadernos Semestrales*, No. 9, México 1981.
- Vargas Llosa, Mario: "Entre la libertad y el miedo", en *La Nación*, 1 -1-1989, San José de Costa Rica.
- Las referencias de Samir Amin, Fred Bergsten, Ralf Dahrendorf, Johan Galtung, Carlos Andrés Pérez y Raúl Prebisch, provienen de la publicación de Nueva Sociedad/ Editorial Nueva Imagen: *Balance crítico y perspectivas. Diálogo Norte-Sur*, México 1982.

Una tipología del protentantismo en Centroamérica

Heinrich W. Schaefer

1. Introducción

En el contexto del debate actual --- también con la iglesia católica --- el autor considera importante distinguir el nivel sociológico del problema, del nivel teológico. Esto se refiere sobre todo a la problemática del concepto de "secta", el cual se utiliza frecuentemente en la polémica teológica, desvirtuando así su utilidad como concepto descriptivo en el marco de un análisis sociológico. En esta tipología, se distingue el campo de las representaciones simbólicas del campo de la organización social. Esta distinción facilita relacionar metodológicamente un estado de la organización institucional con un sistema simbólico, sin caer a la vez en descalificaciones teológicas. El concepto de secta en esta tipología, por lo tanto, significa una forma de organización de una entidad religiosa, pero no dice nada sobre la verdad teológica de las creencias de tal grupo religioso. Debería de recordarse aquí que las congregaciones cristianas primitivas tenían una organización sectaria, sin que nadie, por ello, ponga en cuestión la verdad de su mensaje. El debate sobre la verdad teológica debería concentrarse más bien en los conceptos teológicos centrales propugnados por un grupo¹, así como en la pregunta de si estos conceptos teológicos y la práctica correspondiente, dentro del marco de las condiciones sociales, sirven a la justicia que Dios da².

La siguiente tipología, por sí sola, no puede entrar al debate sobre la verdad y la legitimidad teológicas de distintas formaciones religiosas. Lo que quiere, es aportar un método de aproximación a la realidad eclesial, permitiendo así que la pregunta por la legitimidad teológica se plantee en su debido momento.

Para comprender un caso específico es preciso verlo en el contexto de los casos relacionados, o sea, es preciso "construir un sistema de los casos que, a la vez, incluye la clave de su interpretación, y sólo así es capaz de revelar la verdad del caso en cuestión"³. La siguiente tipología, busca construir tal sistema de casos para el protestantismo centroamericano. De esta forma, permite la aproximación a una realidad por la vía de una pre-construcción teórica de esta misma realidad. Desde el punto de vista hermenéutico, esto significa entrar conscientemente al círculo hermenéutico clarificando el "concepto previo" (Vorverstaendnis)⁴ del caso. Desde el punto de vista metodológico, la tipología es una preparación para el estudio de casos y no resultado de él. Los criterios de la tipología (las subvariables) se construyen, por lo tanto, a partir de la suposición de que "hay analogías entre los datos inmediatamente en cuestión y la totalidad de los datos lógicamente posibles de los cuales se construye la clase a la cual pertenece el caso en cuestión"⁵.

Por consiguiente, para determinar las variables de la organización religiosa se recurrirá a una construcción ideal-típica de las formas de la organización religiosa; y para determinar las variables se construirá un modelo ideal-típico del protestantismo misionero estadounidense. Por medio del cruce de estas variables se obtiene una estructura de relaciones objetivas, que servirá como elemento estructurante en la comprensión de una formación religiosa dada.

Al construir las relaciones objetivas en la oferta religiosa, la tipología enfoca fuertemente el campo religioso sin prestarle mucha atención a otros campos de la totalidad social. Se entiende que el campo religioso, al lado de los campos económico,

¹ Cf. las subvariables simbólico doctrinales, sobre todo 2a, en el apartado 3.

² Cf. las subvariables la y Ib en el apartado 2, como introducción a esta problemática.

³ Fierre Bourdieu. *Zur Soziologie der symbolischen Formen*, Frankfurt 1974, pág.29.

⁴ Hans-Georg Gadamer, *Wahrheit und Methode*. Tübingen 1978.

⁵ Bourdieu. *Ibid.*

político, social, etc., forma parte de la sociedad⁶. Este campo reúne actores e instituciones que se organizan alrededor de un sistema simbólico específico. Este sistema simbólico es estructurado en cuanto que es una representación transfigurada de las condiciones sociales, económicas, políticas, etc.; y es un medio estructurante en cuanto que es una estructura para "pensar al mundo en ella" (Claude Levi-Strauss). De esta forma, existe en autonomía relativa e influencia recíproca con la organización religiosa y con el resto de la sociedad⁷. La sistematización de las relaciones objetivas entre distintas formaciones simbólicas y distintas formas de organización institucional dentro del campo religioso, es el objetivo central de esta tipología. La influencia de otros campos de la sociedad sobre el religioso, no se considera sino indirectamente a través de dos subvariables de la organización religiosa: a) el modelo de actuación de la iglesia frente a la sociedad, y b) la tendencia hacia el monopolio religioso, o sea, la extracción social de la membresía⁸.

La distinción de variables simbólico-doctrinales de variables organizativas, y su desglose en subvariables, permite comprender la distinta incidencia de los factores simbólicos y organizativos en los procesos de transformación del campo religioso. En este contexto, por lo tanto, hay que señalar que las subvariables⁹ se entienden como posibles factores de transformación y no sólo como meras características de cierta formación socio-religiosa¹⁰. En el análisis empírico, por consiguiente, las subvariables sirven como indicadores de procesos de transformación. A partir de ellas, las transformaciones se pueden describir como cambios en las relaciones objetivas dentro del campo religioso, aproximándose así a la

comprensión de las condiciones y de las leyes de estas transformaciones. Dado que las condiciones de transformación en el campo religioso se sitúan frecuentemente fuera de él, o sea, en otros campos de la sociedad, esta tipología confronta dificultades en lo que se refiere a la formulación de las leyes de transformación del campo religioso. Sin embargo, las subvariables arriba mencionadas dejan algún espacio para trazar pautas hacia la formulación de las condiciones y leyes de las transformaciones religiosas, como se ejemplificará en el apartado 5. No obstante, para una comprensión suficientemente clara de las leyes de transformación dentro de su marco de oferta y demanda religiosa, es necesario integrar los factores sociales más ampliamente al análisis.

Para construir ahora la estructura tipológica, se recurrirá a la tipología que Christian Lalive D' Epinay propone para el protestantismo en el Cono Sur¹¹. Debido a que el protestantismo conosureño tiene una influencia considerable de iglesias de inmigrantes, Lalive establece como criterios principales de distinción el modo de implantación, así como la pretensión de una iglesia de difundir sus creencias entre la población en general. De esta forma, el "protestantismo étnico" se limita a un grupo étnico de inmigrantes, mientras que el "protestantismo de conversión" proyecta sus actividades a toda la población. Esta distinción, sin embargo, carece casi totalmente de significado para América Central¹², ya que el protestantismo étnico se limita a una minoría muy pequeña. La casi totalidad del protestantismo centroamericano proviene del protestantismo misionero estadounidense. Por lo tanto, este protestantismo misionero ha de ser comprendido según sus propias distinciones internas. Estas se dan sobre todo en el campo simbólico-doctrinal, habiéndose acentuado durante los dos pasados siglos de desenvolvimiento del protestantismo en los Estados Unidos. De ahí se derivan las variables simbólico-doctrinales de esta tipología: el Protestantismo Histórico, el

⁶ En relación a la terminología de los campos, cf.: Otto Maduro. *Religión y Conflicto Social*, México, Centro de Estudios Ecuménicos, 1980, pág. 77, nota 1 con referencia a Francois Houtart.

⁷ Cf. la definición de religión en Pierre Bourdieu, "Genese el structure du champs religieux". en: *Revue Francaise de Sociologie*, Dic.1971.pags.295s.

⁸ Cf. las subvariables la y Ib en el apartado 2.

⁹ Cf. en detalle en los apartados 2 y 3.

¹⁰ Cf. Bourdieu. *op. cit.*, págs. 33 ss.

¹¹ Christian Lalive D' Epinay, *Religión, Dynamique Sociale et Dependance*, París, La Haye, Ed. Mouton 1975, págs. 104 ss.

¹² Aquí, el protestantismo étnico se limita a algunos grupos en la costa del Caribe.

Movimiento de Santidad y el Movimiento Pentecostal¹³.

La propuesta de Lalive referente a los tipos de organización religiosa del protestantismo en Chile y Argentina¹⁴ --- formulada a su vez retomando elementos de la tipología de Milton Yinger¹⁵-, se puede aplicar con algunas modificaciones al protestantismo en América Central.

2. Las variables de organización religiosa

Las diferentes formas de organización religiosa, se sistematizan según los siguientes criterios.

La organización de la iglesia hacia afuera

a) Las formas de actuación de la iglesia frente a la sociedad, pueden variar entre la legitimación, con participación parcial en asuntos sociales, y la negación total de la sociedad y de cualquier participación en ella.

b) La tendencia al monopolio religioso¹⁶ se diferencia de acuerdo con la variedad de las clases

¹³ La validez de estas distinciones la confirma el hecho de que Lalive mismo, en otro lugar, las aplica al protestantismo misionero. Cf. Christian Lalive D' Epinay. "Les protestantismes latino-américains: un modèle typologique", en: *Archives de Sociologie des Religions*, No. 30, París 1970; "Dependance sociale et religion. Pasteurs et protestantismes latino-américains". en: *Archives de Sociologie des Religions*, No. 52, París 1981. Pero Lalive identifica al Protestantismo Histórico con la Denominación, al Movimiento de Santidad con la Secta Establecida y al Pentecostalismo con la Secta ("protestantisme sectaire"). Llegando así --- especialmente en cuanto al pentecostalismo --- a generalizaciones que aquí no se pueden compartir. Por razones teóricas y de observación de campo, para Centroamérica se necesita un modelo más flexible.

¹⁴ Religión, dynamique sociale et dependance, págs. 106 ss.

¹⁵ Milton Yinger, *The Scientific Study of Religion*, New York. Macmillan 1971. págs. 251 ss.

¹⁶ Lalive, *ibid.*, habla de una "pretention a l'universalite" de toda iglesia en la sociedad. La "pretensión", como modo subjetivo, se encuentra también en las Sectas monoclasistas. sólo que sus medios objetivos no son suficientes para alcanzarla; este hecho se refleja en su

sociales a las que pertenecen los miembros de una iglesia. De modo que la membresía de una iglesia puede tener una estructura monoclasista o pluriclasista, esta última con diferente envergadura.

La organización de la iglesia hacia adentro

c) Las relaciones internas en una iglesia varían según la intensidad de los contactos entre los miembros, incluyendo los clérigos.

d) Conforme a las distintas formas de la organización religiosa, se dan diferentes grados de profesionalización y formación del clero, así como de sistematización del discurso.

e) Los distintos modos de división del trabajo en la producción religiosa, se reflejan en los grados de la burocratización y jerarquización de ella, lo mismo que en el grado en el que se ha podido establecer una dicotomía entre clero y laicado.

Con base en estos criterios se determinará seguidamente las variables de la Denominación, la Secta Establecida y la Secta¹⁷. Lalive, en su tipología, elimina ya los dos tipos extremos de la tipología de Yinger, la "ecclesia universalis" y el "cult"¹⁸. Para el protestantismo en América Central, el concepto de "ecclesia" también carece de significado, salvo en un caso excepcional¹⁹. Por eso, no se integrará a las variables de esta tipología.

2.1. La denominación²⁰

Como forma de organización religiosa, la Denominación se origina en el ambiente religioso pluralista de los Estados Unidos, y en clara diferenciación con las estructuras estatal-eclesiales de Europa. La Denominación se basa en una membresía voluntaria y no tiene vínculos

intenso proselitismo. Por lo tanto, se utiliza aquí el concepto objetivo de "tendencia".

¹⁷ Cf. *Ibid.*, pág. 107.

¹⁸ *Idem.*

¹⁹ Este es el caso de la Iglesia Morava, entre los indígenas miskitos en la Costa Atlántica de Nicaragua.

²⁰ Cf. Lalive, Religión, *dynamique sociale et dependance*, pág. 108.

institucionales con el Estado; a la vez, es fruto de un proceso de establecimiento religioso que duró más de un siglo.

La organización eclesial hacia afuera

La denominación, por lo general, afirma las estructuras básicas de la sociedad sin que, por ello, se establezcan vínculos institucionales con el Estado. Su forma de actuación frente a la sociedad puede calificarse de legitimadora. Esto se concretiza en su participación institucional activa en tareas sociales como, por ejemplo, proveer y mantener hospitales, jardines infantiles, escuelas, etc. Asimismo, se establecen contactos con el liderazgo político, pero sin la pretensión de propugnar una influencia o vínculos institucionales directos (a).

La membresía proviene de distintas clases sociales. La clase media, sin embargo, juega un papel decisivo (b).

La organización de la iglesia hacia adentro

Las relaciones entre los miembros, al igual que entre éstos y el clero, son relativamente superficiales. El número de cultos realmente atendidos, se limita a uno o dos por semana. Hay pocos contactos privados entre los miembros y la ayuda eclesial a ellos, es burocratizada (c).

La Denominación dispone de un clero profesional que es formado en institutos propios, con un grado relativamente alto de sistematización del discurso y de la práctica (d).

La división del trabajo religioso es también bastante alta y los contactos entre las entidades locales y centrales, obedecen a una formación y burocratización estricta (e).

2.2. La Secta Establecida

Se trata de una Secta, reconciliada hasta un cierto grado con la historia, en la que se da una estructura de organización rígida. Generalmente, el proceso del establecimiento acompaña a la

"rutinización del carisma" (Max Weber) en la segunda o tercera generación²¹.

La organización de la iglesia hacia afuera

Por lo general, la Secta Establecida mantiene una actitud escéptica hacia la sociedad, sobre todo para con los procesos de cambio. A esto corresponde una posición socio-política conservadora, dentro del marco de las opiniones permitidas por la sociedad (a).

La composición social de la Secta Establecida varía según la movilidad social adquirida por sus miembros. En los demás casos, prevalece una tendencia hacia un pluriclasismo aún poco diversificado (b).

La organización eclesial hacia adentro

Las relaciones entre la membresía son más estrechas que en la Denominación. Hay más cultos y más contactos privados, que se originan frecuentemente alrededor de las actividades misioneras. La ayuda mutua entre los miembros, no obstante, tiende a ceder en favor de una ayuda eclesial burocratizada (c).

Existe un clero profesional, si bien en algunos casos ligado todavía a un liderazgo carismático. La formación del clero se efectúa en institutos propios, menos complejos que los de la Denominación. El discurso es menos sistematizado y se orienta, sobre todo, a las necesidades del trabajo proselitista (d).

La producción religiosa se va centralizando, aunque sin que exista todavía una formalización y burocratización contundente de ella. Se origina así un control rígido de las centrales sobre las congregaciones, pero sin que haya a la vez una fuerte dicotomía institucionalizada entre clero y laicado (e).

2.3. La Secta

La Secta surge en muchos casos de un proceso cismático de otra formación religiosa, o bien a partir de la actividad proselitista de una persona carismática.

²¹ Cf. *Ibid.*, pág. 116, nota 6.

Su organización hacia afuera

Casi siempre, la Secta se organiza como negación de otras iglesias y de la sociedad. Por consiguiente, no participa en tareas sociales ni mantiene contactos con entidades sociales o con el Estado (a).

Los miembros de la Secta provienen de una sola clase social, generalmente la clase baja (b).

La organización eclesial hacia adentro

Las relaciones entre los miembros de una Secta son estrechas. Se celebran cultos casi todos los días y, además, frecuentes actividades misioneras. Los contactos internos son asimismo importantes, para organizar la ayuda mutua informal entre los miembros (c).

El clero de la Secta generalmente no tiene estado profesional ni una formación teológica específica. El discurso refleja poca sistematización y está orientado hacia las exigencias de la acción misionera. El líder carismático mantiene gran influencia personal sobre la formulación del discurso (d).

Las relaciones entre la membresía y el liderazgo se desenvuelven en el contacto personal y directo con pocas formalidades. El líder controla las congregaciones directamente (e).

3. Las variables simbólico-doctrinales

Con ellas se busca sistematizar la posición simbólica del campo religioso, recurriendo al desenvolvimiento histórico de las formaciones simbólicas dentro del protestantismo misionero estadounidense. Se distinguen tres corrientes principales²².

²² Las variables simbólico-doctrinales se construyeron con base en los siguientes estudios y literatura: A partir de Frank S. Mead. *Hand-book. Of Denominations in the US*, New York, Nashville 1970, el autor examinó 38 de las iglesias misioneras más importantes de los Estados Unidos, bajo las siguientes preguntas: datos históricos (origen, cismas, uniones), posiciones teológicas, estructuras de administración, misión y actividades

La más antigua radica en las iglesias inmigradas a los Estados Unidos durante la colonia. Su continuidad histórica, hoy día, la guardan sobre todo los presbiterianos, episcopales, metodistas, etc., en el llamado "mainstream protestantism". Esta corriente, en lo que sigue, se denominará Protestantismo Histórico.

En el contexto de los "avivamientos" evangélicos del siglo XIX se forma el Movimiento de Santidad, que se separa del "mainstream" y le da un fuerte énfasis a la santidad subjetiva y al conversionismo. El Movimiento de Santidad tradicional está representado, por ejemplo, por la Church of the Nazareno (Iglesia del Nazareno), Church of God-Anderson (Iglesia de Dios de Anderson), etc.²³. Un desarrollo importante dentro del Movimiento de Santidad es el surgimiento de corporaciones misioneras independientes e interdenominacionales como la Latín América Mission (Misión Latinoamericana) o la Central América Mission (Misión Centroamericana), llamadas "misiones de fe". En esta tradición se sitúan las organizaciones de los predicadores independientes como Billy Graham, Bill Bright y otros.

A principios del siglo veinte, y a partir de avivamientos en Topeka, Los Angeles y Chicago, el Movimiento Pentecostal surge del seno del Protestantismo de Santidad y de algunas Iglesias

sociales. Adicionalmente, se consultó la siguiente literatura histórica y sistemática: F.M. Mayer, *The Religious Bodies of América*, St. Louis 1954; George M. Marsden, *Fundamentalism and American Culture: The Shaping of 20ties Century Evangelicalism 1870-1925*, New York 1980; Ernest R. Sandeen. *The Roots of Fundamentalism. British and American Millenarianism 1800-1930*, University of Chicago Press, Chicago 1970; James Barr, *Fundamentalism*, Philadelphia, Westminster Press 1977; Walter Hollenweger, *Enthusiastisches Christentum*, Zurich 1969. Las distinciones elaboradas con base en procesos genéricos tienen una debilidad importante, y es que no consideran la diferencia entre el llamado "protestantismo conservador" y el "ecuménico". Este problema se hace patente frente a iglesias como Lutheran Church Missouri Synod, Bible Presbyterian Church and Friends (Quakers).

²³ Cf. Mayer. *op. cit.*, pág. 333.

Históricas²⁴. La diferencia central con el Movimiento de Santidad consiste en que el pentecostalismo postula evidencias especiales de la santidad. Mientras que John Wesley dijo todavía que "la entera santificación o perfección cristiana no es nada más que el puro amor..."²⁵, el Movimiento Pentecostal postula la evidencia de un segundo acto de gracia --- el llamado bautismo del Espíritu Santo después del bautismo en agua- en glosolalia, sanidad divina y milagros. Comparando los estatutos doctrinales de la Church of the Nazarene con los de la Pentecostal Fellowship (Hermandad Pentecostal), se puede constatar que la diferencia esencial consiste en estas evidencias postuladas por la Pentecostal Fellowship²⁶. Esto significa que las formas simbólicas se concentran todavía más en la subjetividad del creyente²⁷. El Movimiento Pentecostal está representado, por ejemplo, por las Assemblies of God (Asambleas de Dios), Church of God-Cleveland (Iglesias de Dios del Cleveland, Tenn.), Church of the Foursquare Gospel (Iglesia del Evangelio Cuadrangular) y otras iglesias.

También a principios de este siglo surge en los Estados Unidos el fundamentalismo, como nueva corriente teológica en respuesta a la llamada teología liberal y, más específicamente, a su ala del Evangelio Social (*Social Gospel*)²⁸. El fundamentalismo mantiene, en contra de la teología liberal, un fuerte literalismo bíblico, una escatología premilenarista y, frecuentemente, una visión "dispensacionalista" (por etapas) de la historia²⁹. Esta nueva corriente surge de círculos presbiterianos, pero rápidamente divulga los elementos antes citados entre otros sectores protestantes. En términos generales, se puede afirmar que el fundamentalismo, a la larga, encontró seguidores de diferente fervor entre el Movimiento

de Santidad, el Pentecostalismo y algunos grupos cismáticos del Protestantismo Histórico. La tradición liberal fue adoptada y transformada fuertemente por grandes sectores del Protestantismo Histórico³⁰. La contradicción teología fundamentalista-liberal, sin embargo, no se considera explícitamente en esta tipología.

Las tres corrientes arriba establecidas --- con su distinta incidencia del fundamentalismo o de la teología liberal- son decisivas en la formación del protestantismo en Centroamérica. La obra misionera en América Central fue iniciada --- a excepción de El Salvador- por parte del protestantismo Histórico³¹. A diferencia de la situación en el Cono Sur, en Centroamérica sigue rápidamente el Movimiento de Santidad a través de las misiones de fe; en El Salvador, incluso, la Misión Centroamericana inicia la obra protestante³². De esta forma, la repercusión del Protestantismo Histórico queda muy reducida, por lo que el protestantismo en el área será caracterizado fundamentalmente por el Movimiento de Santidad. En los años treinta comienza la misión del Movimiento Pentecostal, la cual pone las bases para una futura dominación del campo protestante³³.

³⁰ Cf. Mayer. *op. cit.* pág. 476.

³¹ Por ejemplo: Guatemala: 1882, Presbyterian Board of Missions; Honduras: 1847, Episcopal Church; 1845, Methodist Church; Nicaragua: 1845, Herrnhuter (Iglesia Morava); 1896, Episcopal Church.

³² Por ejemplo: Guatemala: 1899, Central América Mission; 1901, el primer misionero de Church of the Nazarene; 1908, Seventh Day Adventists; Honduras: 1896, Central América Mission; 1887, Wesleyan Methodist Church; Nicaragua: 1900, Central America Mission; 1904, Seventh Day Adventists; El Salvador: 1896, Central América Mission.

³³ Por ejemplo: Guatemala 1937, Assemblies of God; 1944, Church of God-Cleveland; 1955, Church of the Foursquare Gospel; Honduras: 1937, Assemblies of God; 1944, Church of God-Cleveland; 1951, Church of the Foursquare Gospel; Nicaragua: 1918, Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús (México); 1926, Assemblies of God; 1951, Church of God-Cleveland; El Salvador: 1930, Assemblies of God; 1940, Church of God-Cleveland; 1955, Church of the Foursquare Gospel.

Además, hay que mencionar aquí un desenvolvimiento nuevo. Se trata del surgimiento de iglesias

²⁴ Cf. Hollenweger, *op. cit.*, págs. 3 ss.

²⁵ Thomas Jackson (ed.), *The Works of John Wesley*, Grand Rapids, Zondervan 1959 Vol. XII, pág. 432.

²⁶ Para los textos de los estatutos, cf. Mayer. *op. cit.*, págs. 317 s.

²⁷ Acerca del concepto de la subjetividad en este contexto, cf. en este apartado el inciso a.

²⁸ Cf. Marsden, *op. cit.*, y Sandeen, *op. cit.*, passim, así como Mayer. *op. cit.*, págs. 476 ss.

²⁹ Cf. Barr, *op. cit.*, págs. 190 ss.

Las tres corrientes teológicas servirán como variables en la tipología. A partir de la observación general de que los sistemas simbólico-religiosos giran alrededor de la mediación de la gracia divina hacia los hombres, los criterios para las subvariables se organizan de la siguiente manera.

La mediación de la gracia hacia los creyentes

a) El énfasis doctrinal de una iglesia permite arribar a algunas conclusiones acerca de su concepto de la mediación de la gracia. Para sistematizar los diferentes énfasis doctrinales posibles en este sentido, se puede recurrir a un continuo entre la gracia objetiva, en un extremo, y la gracia subjetiva, en el otro, donde el primer concepto significa una gracia mediatizada y administrada solamente por la iglesia, mientras que el segundo se refiere a una gracia experimentada únicamente a nivel individual.

Ernst Troeltsch³⁴ expone, dentro de una tipología básica, el concepto de la gracia como criterio distintivo. Acerca de su tipo "Iglesia" (Church), escribe en el lugar señalado:

La Iglesia es una institución vestida de gracia y salvación como resultado de la obra de la redención; es capaz de recibir las masas y ajustarse al mundo ya que, hasta cierto grado, puede ignorar la necesidad de la santidad subjetiva para obtener, en cambio, los tesoros objetivos de la gracia y de la redención.

Retomando los términos de Troeltsch, al otro extremo se sitúa la concepción que se basa en la "santidad subjetiva" a costa del tesoro eclesial de la gracia objetiva.

"neopentecostales", con diferencias marcadas respecto al pentecostalismo tradicional, que se han establecido durante los años setenta en algunos países centroamericanos. Aunque se debería sistematizar esta nueva corriente en una tipología del protestantismo centroamericano, el autor, por ahora, se reserva la evaluación de sus estudios de campo.

³⁴ Ernst Troeltsch, *The Social Teachings of the Christian Churches*, New York, Macmillan 1931, págs. 993 s.

Para el contexto de esta tipología, por consiguiente, se puede aplicar este pensamiento a la construcción de las subvariables simbólicas, estableciendo el continuo mencionado, entre gracia objetiva y gracia subjetiva, como medio interpretativo de las posiciones simbólicas. En este sentido, los énfasis doctrinales encontrados en cada una de las corrientes se interpretarán dentro del continuo, entre una mediación de la gracia administrada exclusivamente por la iglesia (gracia objetiva) y una mediación de la gracia por la experiencia individual, exclusivamente (gracia subjetiva).

Desde el punto de vista metodológico, el criterio del énfasis doctrinal es de lo más abierto posible; esto puede resultar en que un tema de suma importancia para una iglesia, coincida con uno de los criterios siguientes.

b) La escatología expresa el concepto que tiene una iglesia acerca del modo en el que se trasmite la gracia en el futuro.

En el contexto de esta tipología, la escatología figura, más específicamente, en el sentido de la concepción de la iglesia sobre el segundo advenimiento de Jesucristo en relación al comienzo del reino de los mil años. El posmilenarismo cree en el segundo advenimiento a finales del reino de los mil años en la tierra, lo que permitiría una transición histórica al reino, y, por lo tanto, una cooperación de los cristianos en la construcción de éste. De esta forma, enfatiza la perspectiva ética de la escatología. De esto se sigue que el posmilenarismo es abierto a que los cristianos participen activamente en los procesos sociales. Según el posmilenarismo, el segundo advenimiento de Cristo se efectuará antes del comienzo del reino. Se distinguen dos formas de este pensamiento, de acuerdo con el papel de los acontecimientos apocalípticos para la iglesia. Estas son el pretribulacionismo y el posttribulacionismo.

Para entender estos conceptos, conviene exponer brevemente la correspondiente concepción de la historia. Esta se despliega en varias "dispensaciones" (etapas) y, desde la resurrección de Cristo, en constante empeoramiento hasta que venga la "gran tributación" --- el reino del anticristo, la batalla de Armagedón, etc. --- seguida, a su vez, por el segundo advenimiento de Cristo y el

reino de los mil años en la tierra, culminando con el juicio final. Los acontecimientos propiamente apocalípticos se sitúan dentro de la gran tribulación. Frente a ellos, con el postribulacionismo y el pretribulacionismo, hay dos diferentes opiniones sobre la fortuna de la iglesia. El pretribulacionismo --- que es la concepción más frecuente en América Central- sostiene que la iglesia será tomada desde el mundo antes de que suceda la tribulación; el postribulacionismo, en cambio, piensa que la iglesia tiene que pasar por la tribulación y, por lo tanto, está sujeta a la persecución del anticristo, pero también puede jugar un papel activo en acontecimientos como la batalla de Armagedón, etc. Por ahora, en el contexto de América Central sólo hay que considerar el premilenarismo-pretribulacionismo. Este no sostiene de ninguna forma una ética activista, sino que más bien una negación total del mundo y de sus estructuras.

Una tercera posición frente a los conceptos escatológicos es la del amilenarismo. Este afirma que los conceptos milenaristas de la escatología, no tienen mayor importancia para la doctrina de la iglesia.

c) Los conceptos de la presencia divina en los sacramentos y por medio del Espíritu Santo, expresan las ideas de una iglesia acerca de la mediación de la gracia en el presente.

En el contexto de esta tipología, se recomienda una concentración en la pneumatología, la cual se sistematiza de la siguiente manera: el comienzo de la presencia del Espíritu Santo en la vida del cristiano puede situarse, o bien en el bautismo --- sea de niño, o sea un bautismo como ratificación de la conversión -, o bien en un segundo acto de la gracia, después del bautismo de conversión. Este segundo acto de la gracia es el "bautismo de Espíritu Santo", con evidencias acompañantes.

A esto corresponden varios conceptos de la forma de actuar del Espíritu Santo en la vida del cristiano, los cuales pueden ser sistematizados dentro del continuo de la gracia objetiva hacia la gracia subjetiva. En nuestro marco de análisis, el concepto objetivo se expresa así: la acción del Espíritu Santo se correlaciona tanto con la iglesia entera como con el individuo, entendiendo esa acción como un acompañamiento orientador de la vida eclesial y cristiana. Un concepto intermedio

reduce la acción del Espíritu Santo al sujeto y a la santificación personal, enfatizando, sin embargo, el acompañamiento del Espíritu a partir de la conversión-bautismo. Un tercer concepto propugna más la subjetividad, correlacionando la presencia del Espíritu Santo con evidencias (como glosolalia, sanidad divina, etc.) las cuales, después de la conversión y del bautismo en agua, todavía tienen que ganarse.

d) Una forma especial de la mediación de la gracia en el presente son los ritos religiosos. Por lo tanto, la forma de los cultos tiene que ser considerada en la tipología.

Las formas de culto varían según la intensidad y la espontaneidad de la participación de los creyentes³⁵. En la forma litúrgica, todo el desenvolvimiento del culto así como la participación de los asistentes, se regula por medio de un código ritual establecido. En la forma pietista, el pastor dirige el culto y la participación de los creyentes, pudiendo modificar el orden establecido según las necesidades especiales. Básicamente lo mismo se entiende por la forma participativa, con la diferencia de que los creyentes participan por medio de interjecciones afirmativas (como "¡aleluya!", "¡amén!", etc.) durante la prédica, las oraciones o los testimonios, lo mismo que batiendo palmas mientras se esté cantando. La forma espontánea del culto, en fin, se expresa, adicionalmente a lo dicho, con gesticulación fuerte y hasta danzando o cayendo al suelo con convulsiones, con gritos, oración en voz alta, glosolalia, etc., durante cualquier momento dentro de un acontecer cultural poco regulado.

e) La donación de la gracia se asegura por medio de una fuente autorizada de revelación. Esta puede ser tanto una escritura como/ y una institución o persona autorizada. En el presente marco es suficiente con enfocar la escritura.

Las diferentes opiniones sobre la inspiración de las Sagradas Escrituras corresponden a distintas concepciones hermenéuticas. En el contexto del protestantismo centroamericano, tres conceptos de la inspiración de las Escrituras son de

³⁵ Cf. Lalive. *Religion, dynamique sociale et dependance*, pág. 131.

importancia³⁶. La primera entiende la inspiración como mediata y concentrada en las ideas fundamentales del texto bíblico. Esto quiere decir que las ideas fundamentales en la Biblia son inspiradas por Dios y que su expresión en el texto bíblico se basa en la mediación humana y, por ello, histórica. En consecuencia, la Biblia puede contener errores en conceptos secundarios. La segunda concepción, la de la inspiración literal, mantiene una inspiración directa y palabra por palabra del texto original de la Biblia. Este texto, por consiguiente, no contiene errores de ninguna clase. El concepto de la inspiración determinista,

³⁶ En este contexto se ha de considerar también la tipología propuesta por Steve Bruce, "Identifying Conservative. protestantism". en: *Sociological Analysis*, No. 44/1. 1983. págs. 65 ss. Bruce utiliza distintos modos eclesiales de legitimación como elementos distintivos en una tipología de las iglesias cristianas. Estos son: "cultura/razón, Biblia/iglesia, Espíritu", en correspondencia con los tipos de legitimación propuestos por Max Weber: "legitimación racional, legitimación legal, legitimación carismática" (Bruce, pág. 68). Bruce, sin embargo, cae en la trampa fundamentalista de que el fundamentalismo interpreta la Biblia "directamente", sin darse cuenta de que los fundamentalistas recurren fuertemente al racionalismo y a diversos conceptos culturales como la base --- inconsciente e inconfesa - de su interpretación bíblica. (Cf. acerca de esta problemática, sobre todo James Barr. *op. cit.*, passim). Si la tipología de Bruce sólo pretende considerar lo que dice e) actor (pág. 67) y no lo que verdaderamente hace, entonces únicamente tiene valor descriptivo, pero no analítico. El "protestantismo liberal" recurre tanto a la Biblia, como los fundamentalistas a la razón y a la cultura. Sólo que la relación entre Biblia y razón/cultura es diferente en las dos corrientes eclesiales: mientras que el llamado protestantismo liberal, por lo menos hoy día, integra Biblia y razón en una hermenéutica científica reflexiva y considera explícitamente la influencia de la cultura (tanto antigua como moderna) en la comprensión del texto, el fundamentalismo, por el otro lado, diciendo que interpreta la Biblia directamente, sobrepone un racionalismo irreflexivo y sus propias presuposiciones culturales y eclesiales, inconscientemente, al texto bíblico. De ahí entiende, a la manera del truco ingenuo, al final, lo que ha querido entender al principio. Ahora bien, de estas dos formas de tratar al texto bíblico se pueden también derivar los tipos de legitimación racional y legalista, sólo que de forma muy distinta, obviamente, de aquella que postula Bruce.

finalmente, reclama la inspiración directa, y sin errores, aún de las traducciones de la Biblia.

El elemento decisivo, sin embargo, para la distinción de estos tres conceptos no es simplemente que una iglesia afirme la verdad de uno de ellos. Lo decisivo es la fuerza legitimadora que adquiere la Biblia sobre la práctica de la iglesia con los diferentes conceptos de inspiración. Esta fuerza legitimadora se constituye a partir de la relación de los conceptos mencionados con otros elementos en el campo simbólico, que influyen en la interpretación de la Biblia. Estos elementos pueden consistir en postulados científicos o culturales. intereses orgánicos de la iglesia, así como en el postulado de que una persona o institución que interpreta la Biblia esté bajo inspiración directa y autorizada del Espíritu Santo³⁷. Los conceptos de la inspiración pueden combinarse con los elementos adicionales de la siguiente forma:

Una primera combinación sería la que mantiene la inspiración mediata de las Escrituras, interpretándolas con base en una hermenéutica histórica y científica, generando así una legitimación científico-racional de la iglesia. Una segunda formación sostiene la inspiración literal de la Biblia, combinada con una interpretación según presuposiciones racionalistas, culturales y eclesiales inconscientes³⁸. Limitando la interpretación estrictamente a los intereses de la iglesia, este sistema genera, más que todo, una estructura de legitimación racionalista-legalista. Una tercera formación sostiene la inspiración determinista de las Escrituras, en combinación con el postulado de una inspiración directa del intérprete. La legitimación carismática que se deriva de aquí, por lo general se respalda en recurrir a presuposiciones culturales y eclesiales, adquiriendo de esa forma también características de la legitimación racionalista-legalista, sin que por ello, necesariamente, se desarrollen contradicciones internas.

³⁷. Esto sienta las bases para los tres tipos de legitimación eclesial mencionados en la nota 36.

³⁸ Cf. Barr, *op. cit.*, passim. acerca de la hermenéutica fundamentalista y el uso del concepto del "racionalismo" en este marco.

Los límites entre estas formaciones varían mucho, especialmente entre la segunda y la tercera.

La mediación de la gracia hacia afuera de los límites de la iglesia

f) En la misión, la iglesia comunica la gracia de una forma directa al mundo. En las distintas corrientes doctrinales este criterio varía conforme la importancia que tienen el conversionismo y la práctica misionera para la doctrina de la iglesia, lo mismo que según los medios que se consideran apropiados para la misión.

g) La ética social, comprendida como concepto doctrinal acerca de la relación de la iglesia y la sociedad, varía dentro del marco de esta tipología aproximadamente entre las posiciones siguientes: Primero, la ética recomienda un compromiso parcial institucional de la iglesia en la sociedad, enfatizando, al mismo tiempo, el compromiso individual en tareas sociales. En otra variante, la ética niega el compromiso institucional, pero, sin embargo, alienta el compromiso individual, orientándolo, a la vez, en una línea conservadora. Una tercera forma se encuentra en una separación dualista de la iglesia y el mundo, al igual que en la negación completa de la responsabilidad de la iglesia y los cristianos en la sociedad y la política.

3.1. El Protestantismo Histórico

La mediación de la gracia hacia los creyentes

El Protestantismo Histórico enfatiza la justificación del pecador por la gracia de Dios y sin obras. Se cuenta con un consiguiente cambio de vida en el sentido del amor a Dios y al prójimo, sin enfatizar por ello un concepto especial de santificación de la vida; no se supone que el pecador justificado llegue a un estado de perfecta santidad. La gracia se entiende como una irresistible y soberana acción divina mediatizada parcialmente por la iglesia en la predicación, el bautismo y la santa cena. Estos elementos sacramentales, indican, por un lado, una concepción objetiva de la gracia; por el otro lado, un énfasis en la relación individual

con Dios, la conciencia individual, etc., o sea, factores de subjetividad religiosa (a).

La escatología tiene muy poca importancia dentro del Protestantismo Histórico, así que se puede hablar de amilenarismo. No obstante, bajo circunstancias específicas se pueden desarrollar tendencias pos o premilenaristas (b).

El Espíritu Santo, según esta corriente, toma posesión de la persona en el bautismo (sea de niño, sea de adulto) y lo acompaña, dentro del marco de la iglesia, durante toda su vida (c).

La forma de culto supuestamente es litúrgica, pero en muchos casos es más bien pietista, con elementos litúrgicos (d).

El Protestantismo Histórico, por lo general, mantiene el concepto de una inspiración mediata de los contenidos fundamentales de la Biblia y utiliza una hermenéutica científica, produciendo así una legitimación racional-científica de la iglesia (e).

La mediación de la gracia hacia afuera

En la misión, el conversionismo cede paso a la actividad eclesial por medio de la educación y de obras comunales (f).

La ética social enfatiza la cooperación en la sociedad, tanto a nivel institucional como individual (g).

3.2. El Movimiento de Santidad

El recibimiento de la gracia por parte de los creyentes

El Movimiento de Santidad, por lo general, pone el énfasis doctrinal en la santidad del individuo, la cual se adquiere en un segundo acto de la gracia después de la justificación. Por el acto de la santificación se establece en el individuo el estado de la santidad, que debe conservarse mediante una "vida santa". La santidad es un concepto altamente subjetivo y orientado hacia la moralidad individual, así que la función mediadora de la iglesia queda muy reducida (a).

La escatología es premilenarista y pretribulacionista, si bien en la práctica eclesial y en las enseñanzas, no siempre es muy enfatizada (b).

El Espíritu Santo llega al creyente en el bautismo de conversión y lo acompaña desde ahí; sin embargo, efectúa un acto especial en la santificación del creyente. Las funciones del Espíritu Santo en la iglesia se encuentran fuertemente reducidas al nivel subjetivo e individual (c).

La forma de los cultos es pietista, con elementos participativos (d).

La inspiración de la Biblia se entiende como literal y su interpretación retoma preconceptos culturales y eclesiales, llegando así a un modo racionalista-legalista de legitimación eclesial (e).

La mediación de la gracia hacia afuera

La actividad misionera conversionista tiene gran importancia en la doctrina y se busca, sobre todo, un crecimiento cuantitativo de la iglesia, por lo que recurren frecuentemente a las campañas evangelísticas y a los medios de comunicación masiva (f).

La ética social combina la negación del compromiso institucional con una orientación del individuo para que ocupe posiciones socio-políticas relevantes, casi siempre conservadoras (g).

3.3. El Movimiento Pentecostal

La mediación de la gracia hacia los creyentes

El Pentecostalismo se distingue del Movimiento de Santidad principalmente por el énfasis que pone en las evidencias de un segundo acto de la gracia, tales como la glosolalia, la sanidad divina, las visiones, etc. Esto significa una tendencia todavía más fuerte hacia la gracia subjetiva, dado que el recibimiento de la gracia se condensa en un punto de la experiencia subjetiva. Una gracia mediatizada por la iglesia y objeto de la fe del creyente, se encuentra totalmente desplazada por una gracia que se verifica primordialmente en un momento reducido de la experiencia religiosa subjetiva (a).

La escatología es fuertemente premilenarista/pretribulacionista y de gran importancia para la doctrina y la practica simbólica de la iglesia (b).

El Espíritu Santo llega al cristiano en un segundo acto de la gracia, después del bautismo en agua, y se hace evidente por medio de la glosolalia y otros fenómenos extáticos. La obra del Espíritu está ligada a estas evidencias y estrictamente orientada en el sujeto (c).

La forma de culto varía entre participativa y espontánea (d).

La doctrina de la inspiración de la Biblia es literalista o determinista. El recurso a la inspiración directa del intérprete de la Biblia abre el camino a un modelo de legitimación carismática que, no obstante, en muchos casos funciona en relación o incluso dirigido por el modelo de legitimación legalista (e).

La mediación de la gracia hacia afuera

La misión conversionista tiene un lugar central en la doctrina y práctica religiosas, utilizando sobre todo el contacto interpersonal y las pequeñas actividades a nivel congregacional como método evangelístico. Se recurre también a la comunicación masiva (f).

Un dualismo fuerte entre iglesia y mundo impide, por lo general, desarrollar una ética social que sobrepase la caridad ocasional. La actividad social o política a nivel individual es excepcional y, lo más probable, será de orientación conservadora (g).

4. El modelo tipológico

4.1. Los distintos tipos

Habiendo expuesto las variables con sus subvariables, se cruzan ahora las variables simbólico-doctrinales con las de la organización religiosa en el esquema de la tipología. De este modo, se construye un campo de nueve tipos posibles como "totalidad de los factores lógicamente posibles" (Bourdieu). Una selección hipotética de ellos permite una preconstrucción de la estructura de la oferta en el campo religioso protestante en Centroamérica.

Protestantismo	Movimiento de	Movimiento
Histórico	Santidad	Pentecostal

Denominación	A	Secta
Establecida (A')	B	C
Secta	(B')	C'

4.2, La explicación de los tipos

Estos tipos no son nada más que puntos fijos en el sistema de coordenadas del campo religioso y no reflejan la realidad concreta de ninguna de las iglesias. Esto ha de comprenderse como una ventaja metodológica, ya que los puntos fijos permiten apreciar la dinámica de transformación dentro del campo religioso³⁹. De los nueve tipos posibles, seis parecen de relevancia metodológica: El Protestantismo Histórico como Denominación y como Secta Establecida (tipos A y A'), el Protestantismo de Santidad como Secta Establecida y Secta (tipos B y B'), así como el Pentecostalismo como Secta Establecida y Secta (tipos C y C'), siendo los tipos A' y B' de una importancia reducida.

El Protestantismo Histórico (tipo A), originado de la misión de presbiterianos, metodistas, luteranos, episcopales, etc., en la mayoría de los casos se organiza en la forma de denominación. Una teología orientada hacia la justificación gratuita del pecador y con una mediación relativamente objetiva de la gracia, se combina con una membresía de diferentes clases sociales. Particularmente en lo que se refiere a la producción religiosa y a la coordinación de la participación de la iglesia en asuntos sociales, las clases económica y socialmente más poderosas tendrán dentro de la iglesia una influencia decisiva, aunque la mayoría de los miembros, sin embargo, pueda formar parte de la clase baja. En el campo simbólico habrá que contar con diferencias entre la clase media y la clase baja, principalmente en lo que se refiere a la escatología. En este contexto, la formalización de la educación del clero y la alta sistematización de la teología oficial, pueden obstaculizar el que esta teología penetre efectivamente a las clases bajas. Una posición por lo general legitimadora frente a la sociedad, se refleja en conceptos simbólicos poco dualistas.

La Secta Establecida en el Protestantismo Histórico (tipo A'), como por ejemplo el Presbiterio Bíblico Fundamentalista | en Guatemala, tiene generalmente su origen en cismas del Tipo A, o bien en la misión de un grupo correspondiente de los Estados Unidos. Este tipo no es muy frecuente. El combina una tradición confesional específica con una composición social más exclusiva. Su identidad propia se nutre en gran manera de la negación de ciertos desarrollos en la Denominación "madre", así como también, pero con menos importancia, de la negación de la sociedad.

El Movimiento de Santidad, como por ejemplo la Misión Centroamericana, la Alianza Cristiana y Misionera, la Iglesia Nazarena, etc., tiende mayoritariamente a la forma organizativa de la Secta Establecida (tipo B). La membresía será menos diversificada que la de la Denominación Histórica lo que, en parte, puede deberse a elementos tradicionales de la doctrina de la santidad con dualismos que se oponen a un establecimiento más fuerte. La gracia subjetiva, conjuntamente con un fuerte conversionismo y destacados dualismos simbólicos en escatología y ética, no permiten una participación directa de las iglesias en asuntos sociales, pero sí la aglutinación de una membresía con puntos de vista destacadamente conservadores.

La iglesia de Santidad en forma de Secta (tipo B'), como por ejemplo la Iglesia Bautista de la Esperanza Bienaventurada en Guatemala, se origina de cismas de las Sectas Establecidas de Santidad, o bien de las Denominaciones Históricas, y presentará con énfasis especial los elementos simbólicos dualistas.

Las iglesias Pentecostales organizadas como Sectas Establecidas (tipo C), son en los más de los casos, iglesias relativamente viejas con origen en la misión estadounidense (Asambleas de Dios, Iglesia de Dios-Cleveland, Iglesia Cuadrangular, etc.) o bien iglesias nacionales con varias décadas de existencia (Príncipe de Paz en Guatemala, por ejemplo), que han pasado por un proceso de burocratización de la producción religiosa. En la Secta Establecida Pentecostal, la formación paulatina de una división del trabajo en la producción religiosa conduce a que los especialistas adquieran más influencia con una interpretación "autorizada" de la Escritura conforme al modelo de

³⁹ Cf. apartado 5.

legitimación racionalista-legalista, mientras que el concepto de la mediación de la gracia, a la vez, permanece altamente subjetivo. Con la formación de especialistas religiosos, se establece también un control de ellos sobre la forma del culto, buscando formas de canalizar la experiencia extática. La participación activa en la sociedad o en la política se reducirá a algunos de los pocos miembros de la clase media, siempre bajo una orientación conservadora. En todo caso, ha de recordarse que en el marco del pentecostalismo el fuerte subjetivismo y los dualismos específicos se transforman mucho más fácilmente en conversionismo religioso que en participación social o política activa; esto es válido especialmente para las clases bajas.

Las iglesias Pentecostales como Sectas (tipo C'), la Asociación Evangélica Pentecostés Buenas Nuevas o la Iglesia de Dios Séptima Trompeta de Guatemala, por ejemplo, cuentan con una proliferación fuerte. Frecuentemente, se originan de cismas de iglesias de todo tipo, pero sobre todo del C. Su identidad se basa en la negación de otras iglesias, lo mismo que de la sociedad en general, y en una fuerte coherencia interna alrededor de una espiritualidad muy subjetivista. Muy a menudo, un líder carismático juega un papel especial, dando interpretaciones "autorizadas" de la Biblia y controlando el desarrollo interno del grupo. Una burocratización mínima permanece bajo el control personal del líder. La Secta pentecostal recluta su membresía casi exclusivamente de las clases sociales bajas, en donde ejerce una función de compensación simbólica de las privaciones sociales.

5. La utilidad metodológica de la tipología: detectar la dinámica de transformación del campo religioso

La meta principal de esta tipología es la de servir como instrumento para detectar las transformaciones del campo religioso. A través de los cambios al nivel de las subvariables en el trabajo empírico, es posible percatarse de las tendencias de transformación dentro de un sistema estipulado de coordenadas del campo religioso. Una limitación importante de la tipología es que ella no puede explicar las condiciones de dichas transformaciones, por cuanto éstas, en gran parte, se

dan en el ámbito de las relaciones específicas del campo religioso con el político, el económico, el social, etc., y la tipología no incluye a estas relaciones de modo suficientemente elaborado. Sin embargo, dentro de la tipología misma las subvariables a y b de la organización eclesial --- el modo de actuación de la iglesia frente a la sociedad y su tendencia al monopolio religioso, o sea, su extracción social -, permiten una primera aproximación al trasfondo social de las transformaciones religiosas.

A continuación se dará un ejemplo de la aplicación de la tipología en el estudio empírico, utilizando las subvariables como indicadores de procesos de transformación.

Como objeto hipotético de investigación se pondrá una Denominación Histórica. Se efectúa un estudio de varias congregaciones de ella y en algunas de éstas, se encuentra una constelación específica.

5.1. La organización religiosa

a) Las congregaciones comparten una actitud legitimadora frente a la sociedad. Conclusión: corresponde al tipo.

b) La membresía de las congregaciones pertenece, en su mayoría, a una fracción ascendente de la clase media. Conclusión: en comparación con el tipo, hace falta la clase baja.

c) Las relaciones entre los miembros son relativamente estrechas, haciéndose ver en un número relativamente alto de cultos frecuentados durante la semana. Conclusión: no corresponde al tipo.

d) El pastor tiene formación teológica y es profesional. Conclusión: corresponde al tipo.

e) Las congregaciones tienen una relación burocratizada y formalizada con la entidad central de la denominación. Conclusión: corresponde al tipo.

5.2. Representaciones simbólicas

a) El énfasis de la doctrina está sobre la pneumatología y conserva la justificación gratuita del pecador, con un énfasis adicional antilegalista.

Conclusión: difiere del tipo, con una coincidencia parcial.

b) La escatología es amilenarista y tiene poca importancia. Conclusión: corresponde al tipo.

c) La presencia del Espíritu Santo en el creyente se liga a un segundo acto de la gracia, haciéndose evidente mediante manifestaciones entusiastas. Una observación adicional: se le connota "poder" a la presencia ritual del Espíritu. Conclusión: difiere del tipo.

d) La forma del culto es participativa, incluso espontánea. Conclusión: difiere del tipo.

e) La inspiración de las Escrituras se considera mediata y se recurre a un modelo de legitimación eclesial racional-científica, pero con incidencia de la legitimación carismática. Conclusión: corresponde al tipo con una diferencia por adición.

f) Las actividades conversionistas adquieren más importancia que las educativas, sin que éstas sean totalmente sustituidas por aquéllas. No existen actividades sociales. Conclusión: difiere del tipo.

g) La ética social no reconoce el compromiso institucional en la sociedad, aunque enfatiza el involucramiento a nivel individual. Conclusión: difiere parcialmente del tipo.

5.3. Evaluación

Las diferencias más destacables entre el tipo --- coincidiendo más o menos con la situación general en la Denominación estudiada- y las congregaciones especiales, se encuentran en las representaciones simbólicas, especialmente en la pneumatología y en la forma del culto. En ambos casos se reconoce una tendencia hacia formas pentecostales. El énfasis en el conversionismo apunta en la misma dirección. Esto, y un leve cambio en la ética social, indican una cierta reserva para con la sociedad y, posiblemente, para con otros grupos religiosos. A ello corresponde, en el ámbito de la organización religiosa, una relación más estrecha entre los miembros y el mayor número de cultos. Una última diferencia consiste en el sobrepeso de la clase media ascendente en las congregaciones. De esta forma, el primer examen de los resultados indica una pentecostalización, con una leve tendencia a un dualismo entre iglesia y

sociedad, y una orientación hacia la clase media ascendente.

Al mismo tiempo, ha de tomarse en cuenta que se preserva el concepto de la justificación por la fe, sin matices "arminianistas" --- en alusión al movimiento de Jacobo Arminio, que rechazaba la doctrina calvinista de la predestinación- e incluso con un énfasis antilegalista. No se encuentra el premilenarismo; tampoco una hermenéutica fundamentalista. El compromiso individual en los asuntos socio-político, mantiene su vigencia. Así pues, no se adoptan importantes elementos de la variable Movimiento Pentecostal. La actitud legitimadora frente a la sociedad, también permanece válida.

La clave para la interpretación de estos resultados parece consistir en la pneumatología, en combinación con la extracción social de la membresía. En los cultos, el Espíritu Santo se hace presente en los miembros produciendo manifestaciones extáticas en ellos, como por ejemplo la glosolalia, la profecía y la sanidad divina, siendo estas manifestaciones la prueba para los asistentes de que ellos tienen al Espíritu Santo. A esta presencia del Espíritu Santo se le connota "poder", lo que confirma a cada uno de los asistentes no solamente en su subjetividad --- y en la posición de clase correlacionada con ella -, sino que también en sus aspiraciones como parte integral de un sector social en ascenso. Estas aspiraciones, y la confirmación pneumatológica, no se restringen en el sistema simbólico ni por un legalismo arminianista, ni por un pre-milenarismo pesimista, ni tampoco por la prohibición de participar como individuos en el "mundo". La actitud legitimadora hacia las estructuras sociales corresponde a este cuadro. Dado que en Centroamérica la situación social de pertenecer a un sector con, por lo menos algunas, perspectivas de ascenso social se limita a un grupo relativamente pequeño y cuestionado, es explicable que miembros de tal sector, agrupados en una formación religiosa, se distingan a sí mismos y hacia afuera, por lo menos pasivamente, por medio de relaciones estrechas dentro del grupo y de la reducción de la responsabilidad social como grupo. Las frecuentes celebraciones de cultos confirman, además, esta distinción, legitiman simbólicamente las aspiraciones y dan motivación adicional.

A pesar de todo ello, las congregaciones mantienen una relación burocrática con la directiva de la Denominación Histórica y sus pastores son empleados de ella. De modo que es muy probable que llegue a plantearse un conflicto doctrinal acerca de temas pneumatológicos. Dada la relación de fuerza entre la Denominación y algunas de sus congregaciones, tal conflicto, por lo general, está destinado a terminar en la separación de estas congregaciones del cuerpo de la Denominación.

El grupo emergente puede afiliarse a una entidad eclesial con una formación organizacional y simbólica similar⁴⁰, o bien puede constituir una entidad propia. De esto dependerá que el grupo tome la forma organizativa de una Secta, o forme parte de una Secta Establecida.

La forma de transformación aquí observada se puede denominar pentecostalización cismática. Sus condiciones vienen dadas por el interés de clase específico de los miembros del grupo cismático, la transformación simbólica de este interés y la relación de fuerza dentro de la Denominación.

Además de la transformación expuesta en el ejemplo anterior, hipotéticamente se pueden mencionar las siguientes:

--- Una pentecostalización cismática similar, pero de una Secta Establecida de Santidad (B hacia C o C').

--- La pentecostalización total de Sectas Establecidas del Protestantismo Histórico o de Santidad, y también de Sectas de Santidad (A\ B y B' hacia C y C').

--- La sectarización del pentecostalismo mediante la proliferación de grupos cismáticos (C hacia C').

--- El establecimiento institucional de la Secta en una Secta Establecida (sobre todo C' y B' hacia C y B).

La meta de esta tipología es ayudar a encontrar y analizar éstas u otras tendencias en el campo religioso, por medio del trabajo empírico y, de esta forma, ayudar a comprender las tendencias de la oferta religiosa. Sin embargo, para poder determinar claramente las condiciones y leyes de

transformación del campo religioso, se tiene que analizar sobre todo la estructura de la demanda religiosa, así como las condiciones sociales de esa demanda. Esto propiamente es una tarea que necesita estudio de campo empírico.

⁴⁰ Tal formación sería, probablemente, una Secta Establecida neo-pentecostal. Cf. nota 33.